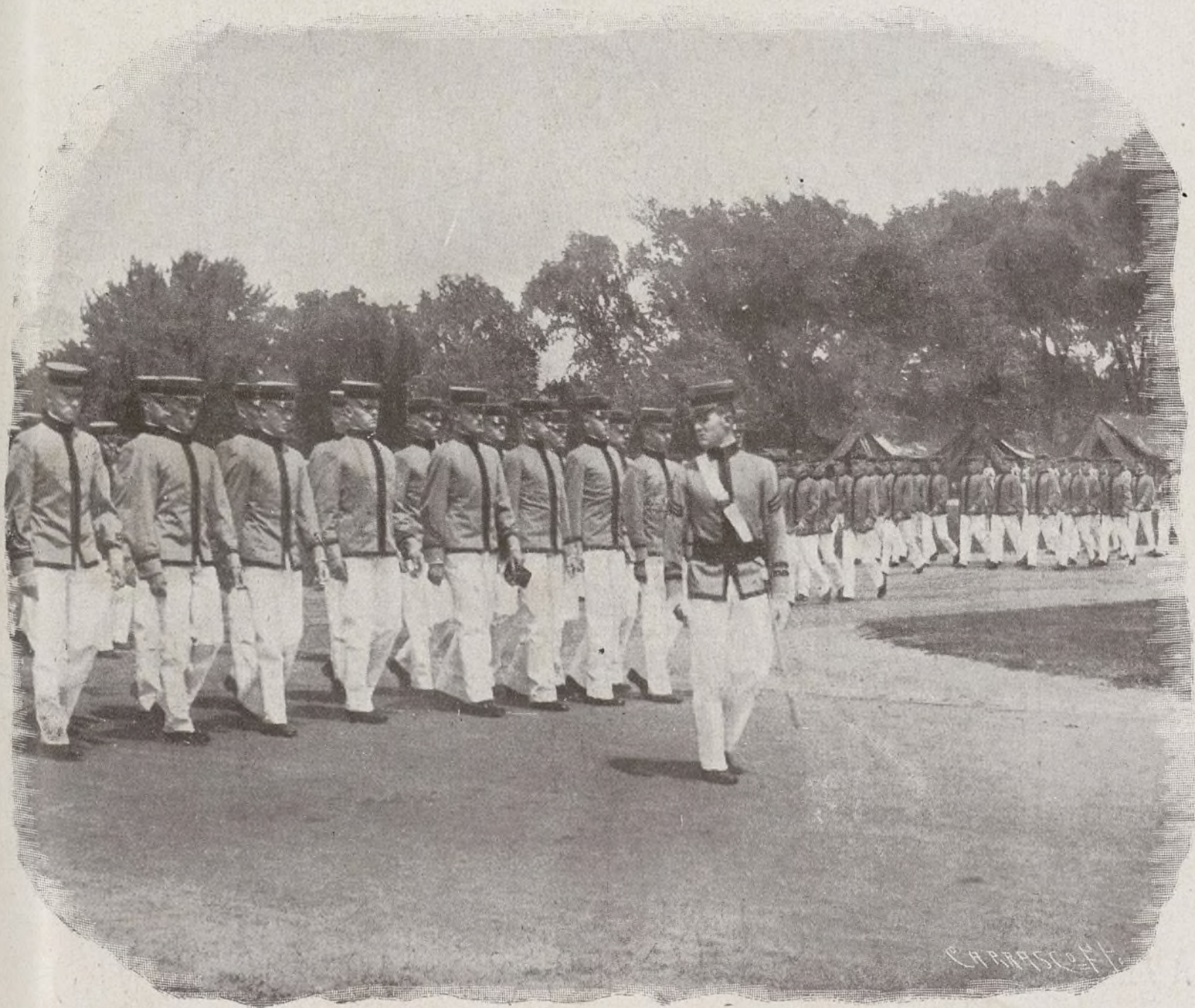


# Armas y Letras

MADRID  
BIBLIOTECA MUNICIPAL



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



Una muestra de cómo se hacen los soldados en los Estados Unidos, es la presente fotografía en la que aparecen en el campo de West Point, curtiéndose en las prácticas militares, los futuros oficiales del Ejército norteamericano, vistiendo el nuevo uniforme de verano, adoptado por los cadetes de aquella nación

(Foto Marín).



# Banco Hispano de Edificación

Sociedad Civil Cooperativa de Crédito



AVENIDA CONDE PEÑALVER, 8 y 10 (GRAN VIA)  
**M A D R I D**

Esta Sociedad facilita a sus asociados los medios para adquirir la CASA PROPIA; dinero para cualquier negocio; dotes para los hijos o un CAPITAL para la vejez; amortizando su importe con una cuota insignificante mensual.

Ayuntamiento de Madrid





## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso

la FAJA DE JUSTO.

Carmen, 10.--MADRID

Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños

## COMPañIA TRANSATLANTICA

### SERVICIOS DIRECTOS

#### LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander

#### LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

#### LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobé y Yokohama

#### LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina

#### LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

#### LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

### AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta —Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los mas modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán —Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.— Rebajas en los fletes de exportación —La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

### SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

### SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muebles que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.

## SOMBRERERIA de JORGE GRACIA

Agente exclusivo de las marcas inglesas

Casa especial en gorras de uniforme, roses de gala y de diario para el Ejército  
ZARAGOZA, 58, COSO :-: Teléfono 752

Lea usted todos los domingos **Armas y Letras**









Redacción, Admón. y Talleres: Calvo Asensio, 3

Director: Vicente Valero de Bernabé

El marqués de Torre Hermosa, representante de España en Berna, ha entregado en la Secretaría de la Sociedad de Naciones los instrumentos de ratificación de la enmienda al artículo IV del Pacto. Esta ratificación es la que ya se anunció en la última Asamblea, anuncio que causó gran sensación, pues se temía que la actitud de España con respecto de los puestos permanentes, fuera motivo de que se negara a ratificar esta enmienda y que por lo tanto no pudiera ponerse en vigor. La enmienda se refiere a las reglas para la elección de miembros del Consejo y reelección de los no permanentes.

España sigue en su posición de no crear ningún obstáculo a la marcha de la Sociedad y no se aparta tampoco de su camino en la reclamación que hace de un puesto permanente. Se cree con todos los derechos para ello y únicamente renunciaría al puesto permanente, según palabras del ministro de Estado a un redactor de "El Liberal", "si la Comisión acordare la supresión de la categoría de permanentes, medida que daría satisfacción al principio ideal de la Sociedad de Naciones sobre la igualdad jurídica de todos los Estados, principio que vemos reconocido en la Asamblea, donde todos los países componentes tienen voto y asiento, y que, en cambio, no rige para el Consejo, a causa de la presencia en él de dos clases de naciones, las permanentes y las no permanentes."

La Asamblea de septiembre determinará y es de creer que en ella se reconozcan nuestros derechos porque están basados en nuestra calidad de nación neutral más importante, en nuestra personalidad dentro de la raza española, en nuestra significación como elemento de paz y en un pasado de gloria imperecedero.

\* \* \*

Comentábamos en nuestro número

## Comentarios del momento

anterior la situación creada a la política francesa por la desconfianza del dinero francés, síntoma precursor de todos los grandes cambios políticos cuando no obedecen a otras causas claras y definidas. La crisis del Gobierno Herriot, Gobierno que no llegó a gobernar, dió paso a un Gobierno



de coalición nacional presidido por el señor Poincaré, hacia el cuál se volvían las miradas esperanzadas de los políticos franceses y de una gran parte de la nación vecina. Pero la situación no ha variado apenas y la moneda, que se detuvo un momento en su caída y hasta inició una leve mejoría, ha vuelto a bajar de precio de la misma manera que bajaba cuando los radicales estaban en el poder. Y, sin embargo, ya no falta más que el señor Millerand en el Elíseo para que se trate de una situación de extrema derecha, pese a las figuras de la izquierda que aparecen en el Go-

bierno, figuras que no van más que a lograr la mayoría parlamentaria para aprobar unos proyectos financieros que sirvan de ensayo para levantar el franco debilitado.

Ya se hacen ofrecimientos de amnistía para los ocultadores de bienes en el extranjero, y el señor Poincaré dice que no se creará ningún impuesto contra la fortuna adquirida; pero la Bolsa cerró el jueves a 15,25 pesetas los cien francos y no parece que se vislumbren mejoras, pues, en la misma Comisión de Hacienda de la Cámara, se evidencia la desconfianza cuando aprueba los proyectos del Gobierno por 18 votos contra 13 y una abstención, es decir, una mayoría de cuatro votos que en un momento dado se puede convertir, con toda facilidad, en minoría.

No parece que la situación se presente muy clara. El porvenir, un porvenir cercano, nos dirá si el Parlamento francés se salva de esta crisis de sistema político que atraviesa toda Europa y que no creemos se pueda remediar con discusiones que retrasan la solución tan urgente.

\* \* \*

Dando la razón a nuestro comentario sobre la crisis del franco francés está la actitud de Bélgica que acaba de aprobar, en el Parlamento, un proyecto del Gobierno concediendo al rey, por seis meses, todos los poderes necesarios en materia financiera y monetaria. Inmediatamente se han notado en la Bolsa los efectos de esta medida y aunque no es eso todo lo que hay que hacer, Francia podía tomar ejemplo, por el momento, de su vecina y aliada.

\* \* \*

Y para terminar, recordaremos de nuevo al teniente Durán, cuyos restos han sido depositados en el Panteón de Marinos Ilustres, en Cádiz, premio a su hazaña heroica del "Plus Ultra" y a sus virtudes militares.



## LANCES ENTRE CABALLEROS

He recibido una circular invitándome a formar parte de una asociación que se ha impuesto el deber de perseguir el duelo. No me he inscrito. Igual conducta adoptaría si se pretendiese alistarme para combatir contra los escitas o para hacer oposición a la política de Trajano. El duelo pertenece a un pretérito que ya no puede volver. El ridículo le ha acogido en su seno; no removamos la pesada losa. Foméntense las sociedades filatélicas, las que consagran sus rudos esfuerzos a la cría del canario, las que tienen por norma calzar con alpargatas a la humanidad; pero no se hable siquiera de los "lances de honor". Por fortuna los hombres tienen a su alcance los pretextos más extraordinarios para ejercitar el instinto de sociabilidad y para fortalecer los vínculos que les solidarizan.

No puede negarse que algunas gentes continúan todavía prestando atención a este asunto. En una fecha no muy lejana, numerosos médicos madrileños celebraron una reunión para tratar del papel que se les reserva en los desafíos, y decidieron negarse a asistir como tales médicos a las llamadas "cuestiones de honor".

Esta actitud debiera ser aplaudida preferentemente por los duelistas. El ansia de exterminio que supone un duelo compagina mal con la precaución de llevar un cirujano que cure sabía y prontamente las heridas, destruyendo así los efectos del lance. Si los duelistas piden socorro a la ciencia que cura, es absurdo que se entreguen a ejercicios que matan. Siempre he mirado con disgusto la intromisión de los galenos en esas cuestiones, porque me parece que los duelistas adolecen precisamente de una absoluta falta de lógica. Detengámonos en el examen de esta noticia:

"Dos periodistas franceses, separados por un odio terrible, han acordado batirse en los aires, tripulando cada uno un aeroplano provisto de una ametralladora".

¿Cómo imaginar esto? Dos hombres enemistados llegan a una exaltación tal de su aborrecimiento que deciden luchar hasta la muerte. Entonces, en vez de lanzarse con fiereza el uno sobre el otro, marchan a un hangar, se revisten de un traje impermeabilizado, ciñen un casco a su cabeza, suben a un avión y se remon-

**Wenceslao Fernández Flórez es el humorista predilecto de nuestro público. Su estilo fácil, sugestivo y gracioso le hacen maestro inimitable en el difícil arte de la crónica, en el cual, como en la presente, pone siempre a contribución la gracia culta y fina de su exquisito arte, para el deleite y regalo de cuantos lo leyeren**

tan a las nubes. Giran, evolucionan, se fatigan... Cuando logran aproximarse, hacen funcionar las ametralladoras. En un tejado, un curioso vecino que sigue los vuelos de ambos



contendientes, cae muerto de un balazo. Más giros, más cartuchos... Fallece un labrador que trabajaba al ras de la corteza terrestre. Nuevas evoluciones... Al fin, faltos de proyectiles o de gasolina, aterrizan en un campo, con grave daño para la cosecha... No han conseguido lesionarse. La misma tremenda saña de las condiciones del duelo ha impedido que pereciesen en él, porque dificultaron la sencilla faena de la muerte.

Yo he oído contar los episodios de un encuentro entre dos hombres verdaderamente decididos a matarse. Rechazaron las pistolas de desafío por considerarlas armas poco menos que inútiles, y decidieron batirse llevando cada uno dos revólveres de seis tiros, que habrían de ser disparados alternativamente hasta que uno de los adversarios cayese.

Fueron a una llanura solitaria, con cuatro padrinos, dos médicos y un

juez de campo. Apeáronse de los coches, subieron los cuellos de sus levitas y cegados por la ira y su ardiente deseo, antes de que el juez de campo hubiese otorgado su venia, a uno de los duelistas le pareció que el otro había hecho un gesto despectivo, sintió que la sangre le subía a la cabeza, levantó el revólver y disparó.

No esperaba más el otro, que a su vez se advirtió inflamado de coraje.

Al sonar el primer tiro, hubo entre los caballeros que acompañaban a los adversarios un momento de perplejidad. Los médicos estaban en cuclillas sobre sus botiquines y en cuclillas se quedaron, con la boca abierta. Los testigos hicieron ese brusco movimiento que consiste en encoger los hombros y cerrar los ojos, y que se ejecuta cuando inesperadamente estalla un cohete o rompe a andar una motocicleta. Al segundo tiro, un testigo giró sobre sus talones y cayó al suelo. Era cadáver.

Todos se pusieron a gritar. Pero los combatientes nada oían y nada veían. El odio les cegaba. Continuaban haciendo estallar las cápsulas de sus revólveres. Un segundo padrino que avanzó hacia ellos para poner fin a aquel duelo fuera de las normas se llevó de pronto las manos al pecho, dijo: "¡Nunca he visto cosa semejante!", y cayó también con el corazón destrozado. Los médicos enderezáronse, cambiaron una rápida mirada con los dos padrinos, y los cuatro diéronse a correr desesperadamente.

¡Ay! Ninguno pudo llegar muy lejos. Las balas de los duelistas fueron alcanzándoles sucesivamente. Quedaron tendidos como cuatro manchas negras sobre el ocre de la llanura. Los cocheros, puestos de pie en los pescantes, asistían desde lejos a aquel extraño espectáculo.

—¿Qué ocurre ahí? —preguntaba uno.

—No sé —respondía otro con inquietud—, pero temo que no esté la gente muy segura.

Un proyectil hirió levemente a un caballo. El animal relinchó y encabritóse... Interín, el juez de campo, viejo militar curtido en las batallas, y que a nada temía, perseveraba en su puesto, sano aún, esgrimiendo el bastón en el vacío y arregando a los combatientes.

—¡Alto, alto! —gritaba al princi-



pio—. ¡Esto es una monstruosidad! ¡Están ustedes descalificados! ¡Alto, que no se puede hacer esto entre personas decentes!

Luego vociferó:

—¡Basta ya, señores, que hay víctimas! ¡Han matado ustedes al digno señor López! ¡Basta, por Dios! ¡Ahora veo tambalearse al honorable señor Menéndez! ¡Basta! ¡Soy el juez de campo!

Después replicó:

—¡No disparen más, caballeros! ¡El honor ha quedado a salvo! Lo aseguro yo. ¡Cese el fuego! Soy el último superviviente... Miren por caridad al doctor González, que se retuerce cerca de aquella mata de tomillo. ¡Paz, caballeros; haya paz! ¡Nunca he visto tan terrible catástrofe! ¡Cordura, señores!...

Por último, una bala le hirió en un pie. Soltó un taco y echó a correr todo lo que pudo, cojeando apoyándose en su bastón...

Cuando agotaron los proyectiles, ambos duelistas detuviéronse, enjugaron el sudor de sus frentes y miraron en su derredor. El juez de campo estaba ya muy lejos. En el horizonte se veían unas nubecillas de polvo. Eran los coches, que huían al galope de sus caballos.

—Parece —dijo uno de los adversarios sombríamente— que nos han dejado solos.

—Parece que sí.

—No podemos continuar batiéndonos. Regresaremos a la ciudad.

Y regresaron. Apenas dieron diez pasos, tropezaron con el cadáver de un padrino.

—He aquí al pobre López.

Contempláronle un instante.

—¡Qué horrible cosa es la muerte! exclamó uno de ellos.

—¡Oh, qué horrible! —murmuró el otro.

Se miraron. Se tendieron los brazos y se estrecharon con efusión.

—¿Quiere usted que nos tuteemos desde ahora? —propuso uno.

Hay quien dice: "El duelo fracasa por el ambiente de cobardía de la época". No es así. Precisamente, por exceso de valor todos hemos visto fracasar muchos duelos. ¿Permiten ustedes que refiera un caso?... Terminaré en seguida.

El señor Jiménez afirmó en un café que unos artículos publicados por el señor Montes eran los únicos culpables del desarrollo de la gripe en el pueblo. La afirmación era injusta y el señor Jiménez se habría visto muy

apurado si fuese requerido para defender su tesis ante la Academia de Medicina. No puede extrañar, por tanto, que el señor Montes declarase, al tener conocimiento de tal opinión, que el señor Jiménez era un carabao, buey filipino útil para las faenas de la agricultura.

Siempre he creído que, con un poco de buena voluntad, ambos señores concluirían por reconocer recíprocamente su error. Al señor Montes le bastaría hacer una detallada inspección ocular del señor Jiménez para convencerse de que no se trataba de un buey filipino; y en cuanto al señor Jiménez, nadie le estorbaba el enviar a cualquier laboratorio la serie de artículos del señor Montes para que le informasen acerca de si aquellas lucubraciones podían de alguna manera desarrollar el bacilo de Pfeiffer o excitar su virulencia.



Pero decidieron batirse.

Cuando el señor Montes recibió la visita de los padrinos del señor Jiménez, aseguró con cierta risa nerviosa que estaba encantado del procedimiento, pero que de ninguna manera se allanaría a una farsa, sino que exigía que el lance fuese encarnizado. A diez pasos de distancia, apuntando desde la segunda palmada y a disparar todos los tiros necesarios para causar la defunción de uno de los dos rivales.

El señor Jiménez recibió esta respuesta con tal júbilo, que vertió toda el agua de un vaso que intentó llevar a su boca con una mano que temblaba de impaciencia. Habló al fin para jurar que estaba satisfechísimo y que, como no consentía que nadie le diese lecciones de valor, no se batiría nunca como no fuese a tres pasos y apuntando desde la primera palmada.

El señor Montes se advirtió tan feliz al escuchar estas declaraciones, que no pudo articular palabra duran-

te diez minutos. Pero el caballeresco impulso de no dejarse achicar por su contrario le llevó a modificar aún las condiciones, proponiendo que de las dos pistolas sólo una estuviese cargada, y que el cañón de cada cual se apoyase en la boca del adversario.

La dicha de saber que el encuentro sería tan grave causó tal emoción al señor Jiménez, que estuvo media hora como enloquecido, abrazando a sus hijos y llorando en los brazos de su mujer. Después afirmó que sólo tenía que imponer una cláusula: que las balas fuesen dun-dun y que estuviesen envenenadas.

Al conocer esta contestación, el señor Montes cayó debajo de su mesa; pero al reaparecer aseguró que no debía achacarse aquella conducta a otra causa que a su deseo de meditar en la soledad acerca del lance. El buen caballero expuso su decisión de agravar el choque manteniendo un asalto con espadas enrojecidas al fuego, antes de batirse a pistola.

Para no fatigar, diremos que la fiereza y la valentía de ambos rivales en noble puja, fueron complicando en su lance todos los elementos destructores conocidos hasta la época presente: los puñales, las pistolas, los sables de caballería, los rifles de repetición, los venenos más activos, la melinita... Un día propusieron sentarse sobre sendos barriles de dinamita y provocar la explosión. Los testigos que habían de presenciar de cerca el desafío, palidecieron.

—Señores —opinaron—, nosotros no debemos consentir... Eso va a ser horrible... Nuestra obligación nos exige oponernos.

Y firmaron un acta final, resumen de las cuarenta y tres anteriores, en la que aseguraron que no había más alto ejemplo de caballerodidad y de valor que el ofrecido, en glorioso pugilato, por el señor Montes y el señor Jiménez.

Como se ve, tanto el buen sentido como el sabio temor, como la audacia y la valentía, hacen imposibles los duelos. Por si esto fuese poco, el ridículo los ha herido de muerte. Hay poblaciones en España donde jamás ocurre un duelo, donde el último duelo se ha perdido ya en la lejanía de los años, donde se cree que tan sólo en las novelas suceden aún esos "lances entre caballeros".

Yo he vivido durante un lustro en una ciudad de quince mil almas, en la que la paz apenas era turbada por los gritos de algún borracho, los sá-



bados por la noche. Nadie pudo imaginarse nunca una tan apacible Arcadia. No existía un solo armero: se hablaba, como de un trágico suceso, de unas bofetadas que, años atrás, dos concejales se habían dado a la salida del Consistorio. El Administrador de Loterías tenía fama de malvado, porque en cierta ocasión le vieron tirar una piedra a un perro. Y cada vez que el capitán Láinez se ponía al frente de su compañía para ir a una procesión o a un entierro y se veía obligado a desenvainar el sable, avisaba cariñosamente a los quintos:

—¡Cuidado, muchachos!

Pues esta ciudad se vió una vez emocionada por uno de esos terribles encuentros.

En el Casino jugaban su habitual partida de dominó cuatro antiguos camaradas. Un grupo de socios presenciaba con interés el vaivén de la suerte. El fiscal sustituto señor Landín rechazó de pronto una ficha que acababa de colocar el sobrestante de Obras Públicas señor Corbacho, y exigió con desdén:

—Ponga usted otra.

El señor Corbacho, terriblemente míope, se inclinó sobre la mesa, paseó su nariz alrededor del objeto rechazado y de todos los demás que se alineaban sobre el mármol; pareció olerlos atentamente; y preguntó después:

—¿Qué tiene esa ficha de malo?

El señor Landín respondió con frialdad notoria:

—Es una "zapatilla".

Todos advertimos el profundo desprecio con que pronunció esta frase, y no faltó quien recordase después haberle visto salivar, al mismo tiempo, del lado contrario a que estaba la escupidera, cosa que, por otra parte, hacen todos los socios de todos los casinos. Pero nadie pudo suponer lo que inmediatamente ocurrió. El sobrestante Corbacho, sin alzarse de su asiento, rugió como un loco:

—¡El zapatillero es usted, miserable! ¡A mí nadie me llama zapatillero!

Y arrojó la ficha a la cara del digno fiscal sustituto señor Landín.

Entonces, el digno fiscal sustituto señor Landín se puso en pie, recogió la ficha, la miró, y, un poco pálido, pronunció estas terribles palabras:

—Es el seis doble. Mañana tendré el placer de dibujarlo a balazos en su frente.

Por la noche se supo que estaban

designados los padrinos. En toda la ciudad no se habló de otra cosa. Los periódicos publicaron la noticia en forma de acertijo, con iniciales y circunloquios. Las gentes se detenían en la calle para comentar la cuestión. El conserje del Casino tuvo que salir muchas veces con un plumero a ahuyentar a los curiosos que iban a aplastar sus narices contra los cristales de las ventanas, como si en el pequeño salón alfombrado que tenía un piano y un retrato al óleo del primer presidente y fundador, se estuviesen batiendo el sobrestante y el fiscal sustituto. El jefe del comité local de la Liga Antiduelista, que era un señor que coleccionaba cargos inútiles y nombramientos extravagantes, publicó un comunicado haciendo constar que protestaba contra la inhumana acción que estaba tramándose.

Los padrinos no pudieron ponerse



de acuerdo en la primera reunión, ni en la segunda, ni en la tercera. Se pidió por telégrafo a la Corte un código del honor. Los cuatro representantes paseaban aquellos días por parejas, con aire preocupado llevando las manos en la espalda, y en las manos, bastones con puños de plata. Se les veía pasar y cuchicheaban las gentes. Una vez estuvo a punto de surgir entre los cuatro otra cuestión personal derivada de las discusiones. Cuando llegaron a un acuerdo fueron inútiles sus gestiones en busca de pistolas de desafío. Un amante de objetos antiguos y sucios, prestó, al fin, dos viejas pistolas de arzón, asegurando que las tenía en gran aprecio, pero que el honor de dos caballeros era para él más importante que su colección.

Quedó visiblemente encantado de colaborar en la acción heroica. Los padrinos también estaban encantados. Y la ciudad entera no podía disimular la alegría de que en su recinto hubiesen de ocurrir sucesos tan pres-

tigiosos. Muchos honorables vecinos se habían quejado al sobrestante Corbacho y al fiscal sustituto Landín de no haber sido nombrados ellos para representarles. El señor sobrestante y el señor fiscal sustituto ofrecían:

—Para otra vez no dejaré de acordarme.

El duelo se celebró una mañana, quince días después del incidente, en las afueras de la ciudad. Como el propietario de las pistolas hubiese dejado entrever la sospecha de que tales armas pudiesen estallar fácilmente, los padrinos acordaron dar la voz de fuego ocultos detrás de unas rocas. El señor Landín disparó estirando el brazo todo lo que pudo y volviendo hacia atrás la cabeza, quizá preocupado por el mismo recelo hacia la debilidad de la pistola.

Siguió una pausa. El señor Corbacho, ileso, comenzó a avanzar sus cinco pasos. Dió una gran zancada. Luego otra. Luego otra... El señor fiscal sustituto, entonces, hizo un ademán como desaprobando aquel avance, tiró la pistola y se subió a un árbol con una precipitación que, sin duda, fué funesta para su levita. Detrás de la roca, los testigos cambiaron rápidamente sus impresiones. Los de Landín opinaban que el árbol estaba dentro del área del campo del honor. Los de Corbacho argüían:

—¡Oh, oh; pero, señores...; pero, señores!...

Y uno de ellos se incorporó un poco y gritó:

—¡Baje usted, caballero!

Pero Landín, ya en la copa, agitó expresivamente su mano, recomendando silencio.

Casi puede jurarse que Corbacho avanzó nueve metros en las cinco zancadas. Entonces se detuvo, saludó atentamente al tronco del árbol, que en su miopía llegaba a confundir con la silueta del adversario, y pronunció estas nobles palabras:

—Comprendo que mi arrebató ha sido el culpable de esta situación. Pero le aseguro a usted por mi palabra de honor que cuando puse el seis doble lo hice creyendo que se trataba del seis cinco. No le odio a usted. Ahora podría matarle, pero no quiero. Dispararé al aire.

Alzó el brazo, hizo fuego, sonó un grito, y el señor Landín, mal herido, cayó desde la sumidad del árbol.

W. Fernández Flórez



CABALLEROS  
DE ANTAÑO

## BARCELÓ, EL MARINO

No nos proponemos escribir una biografía más del heroico y popular personaje, cuyo nombre encabeza estas líneas, sino recordar tan sólo algunos dramáticos episodios de su vida.

Nació don Antonio Barceló en Palma de Mallorca, el 1 de octubre de 1717, de padres nobles aunque pobres, faltos los cuales de recursos para hacer de su hijo ya inclinado desde niño a la dura vida del mar, un brillante oficial de la Armada, alistáronle cuando apenas contaba doce años para hacer su aprendizaje, primero como grumete y más tarde como piloto en los barcos que hacían el comercio de cabotaje entre las Baleares y los puertos de Cataluña.

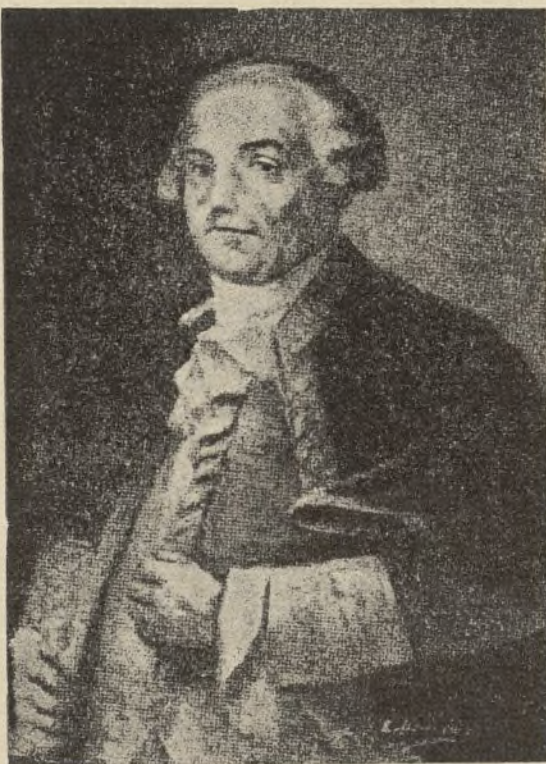
Barceló tuvo así, por única maestra de su educación naval, la práctica del oficio. No fué un marino de academia, un verdadero técnico en la acepción usual de esta palabra. Fué un marino, un hombre de mar, desprovisto, como el célebre Jean Bart, con el cual no sin justicia se le ha comparado, de instrucción científica, hasta casi de letras; pero dotado de gran despejo natural, de mucha astucia y de extraordinario arrojo.

Aguila encerrada en una jaula, bien pronto el joven balear, arrastrado por su instinto, rompió los hierros de su prisión y se lanzó a los aires, para volar a su antojo en las alturas. Mal avenido con las pacíficas aunque rudas faenas de los barcos mercantes, armó Barceló por su cuenta a los 18 años un jabeque, y deseoso de botín y de gloria emprendió la persecución de los piratas berberiscos, plaga durante varios siglos de nuestras costas.

No tardaron su actividad y su audacia en hacer popular su nombre, nombre que empezaron los enemigos a repetir con temor y llevó la fama de sus proezas hasta el ministerio de Marina.

Alférez en 1738, teniente de fragata diez años más tarde, de navío en 1756, sólo entonces pudo ingresar, realizando el sueño más ardiente de su vida, en el cuerpo general de la Armada, gracias, según se cuenta, a la autoridad del mismo rey que mandó allanar ciertas dificultades de forma que ofrecieron para ello la probanza de nobleza, tan severa en aquel

tiempo como las exigidas al cruzarse en las órdenes militares y la protesta de muchos oficiales de la Armada, que si reconocían el valor de su nuevo



Barceló

Retrato existente en el Museo Naval

compañero, desdeñaban su procedencia de piloto mercante y su notoria falta de instrucción, reducida a leer bastante mal de corrido y escribir con dificultad su nombre.

\* \* \*

La hostilidad manifiesta de los técnicos no le impidió proseguir, sin embargo, la brillante carrera de sus triunfos.

Idolo de los suyos, que bajo sus órdenes no conocían lo imposible, atacó con tres jabeques reales, en 1762, otros siete moros bien armados,



Modelo de un jabeque de Barceló, según existe en el Museo Naval

cerca de las costas de Cataluña, rindiéndolos después de reñidísimo combate, por cuyo servicio fué ascendido a capitán de fragata.

Tanto espanto llegó a infundir en los berberiscos la temeraria fortuna de Barceló, que irritado el Dey de Argel, mandó al año siguiente apresar una verdadera escuadra bajo el mando del famoso pirata Selim, con órdenes de destruir los jabeques cristianos y de conducir vivo su jefe ante su presencia.

Dichas órdenes, con todo, son siempre menos fáciles de cumplir que de dar. Noticioso Barceló de semejante bravata, sabedor además de que había su adversario cometido la imprudencia de desparramar sus fuerzas, salió en busca del pirata que llevaba tres barcos defendidos por 180 soldados turcos, con solo el jabeque que él montaba.

El encuentro fué terrible. Barceló echó a pique dos de aquéllos a cañonazos; pero viendo la resistencia del tercero le abordó gallardamente, y armado del terrible chafarote que hacía en sus manos oficio de maza, entró en el buque de Selim, que cayó prisionero, si bien al hacerlo recibió a quema ropa en la mejilla una bala de fusil que le desfiguró por toda la vida.

No menos sangriento fué el combate librado en julio de 1768, junto al Peñón de la Gomera, contra un buque argelino de veinticuatro cañones, combate en que también Barceló quedó victorioso, a costa de diez muertos y veintitrés heridos de los suyos.

Capitán de navío en 1769, celebró las albricias de su ascenso haciendo con seis barcos una expedición a Melilla, en cuya ensenada apresó cuatro bergantines moros, de los que con escarnio de nuestra bandera solían penetrar en ella y saqueaban a mansalva los barcos mercantes.

\* \* \*

¿Pero cómo seguir paso a paso la serie de sus atrevidas excursiones? En pocos años, según uno de sus mejores biógrafos, condujo a la península 1.600 moros prisioneros, destruyó multitud de sus buques y dió libertad a millares de esclavos cristianos. Terror de nuestros tradicionales enemigos, bendecido por todos los españoles desde el Estrecho de



Gibraltar hasta el golfo de Rosas, el nombre del marino balear hízose tan popular en nuestras costas, que todavía se oye en ellas decir con frecuencia: **Fulano es más temible que Barceló por el mar.**

Su sistema invariable era acudir al abordaje: **Muchachos**, decía a los soldados, al atacar al enemigo, **es preciso economizar la pólvora del rey.**

Fiel a semejante máxima saltaba el primero al buque contrario, donde sin clvidar sus deberes de jefe combatía con el ardor de simple soldado, intrepidez a que debió muchas heridas que acribillaron su cuerpo y desfiguraron su rostro, sellándole de expresión fea y terrible.

A su conducta en la desgraciada expedición a Argel en 1775, desastre producido por la ineptitud de O'Reilly, se debió que no fuera mayor, logrando con el vivo cañoneo de sus barcos proteger el embarque de nuestras tropas y contener el ímpetu de los argelinos.

Igualmente se hizo acreedor al respeto de todos en el sitio de Gibraltar. Reunido el Consejo de generales con objeto de tomar acuerdo sobre la eficacia de las famosas baterías flotantes, Barceló se manifestó contrario a su empleo, previniendo con su buen sentido la inutilidad de aquellos aparatosos mecanismos. **¿Cómo hemos, pues, de combatir a Gibraltar?**—preguntó uno de los generales.—“Mi opinión es—respondió con la mayor naturalidad Barceló—que debemos bombardear la plaza durante algunos días y tomarla después al abordaje.”

La última de sus expediciones fue la dirigida en 1783 contra Argel, siendo ya teniente general de la Armada, expedición poco afortunada pero honrosa. Su escuadra era bastante fuerte por el número y la calidad de los buques; pero no lo suficiente para atacar la argelina, protegida por su posición y las baterías de tierra. Echado a pique el jabeque que montaba, según su costumbre, Barceló estuvo a punto de perecer, y sólo se salvó gracias al arrojo de su segundo Goicoechea.

Anciano, achacoso, blanco de la admiración del pueblo y de la envidia de sus rivales, se retiró de allí a poco a su tierra de Mallorca, donde murió el 30 de enero de 1797 a los ochenta años de edad.

Tosco en sus modales, rudo de aspecto, hasta hacerse a primera vista antipático, poseía no obstante alma muy noble y carácter elevado, donde la entereza corría parejas con la bondad.

Pero que a pesar de su rudeza no carecía de discreción cortesana, pruébalo la siguiente anécdota:

Deseoso Carlos III, gran admirador de sus proezas, de conocerle per-

sonalmente, hízole venir a la corte y serle presentado por el ministro de Marina.

—**Barceló, ¿cómo están los berberiscos?**—le preguntó el rey.

Era el célebre marino sordo como una tapia y no oyó la pregunta. Enterado el monarca de aquel defecto por el ministro, la repitió en voz más alta.

—**Temiendo, Señor, el nombre de V. M.**—respondió Barceló.

—**No, replicó el soberano;—el tuyo es el que temen y el que basta para hacerles huir.**

A pesar de tanta benevolencia, el vencedor de los berberiscos sólo ostentó en su pecho la cruz chica de Carlos III, no prodigada ciertamente, siendo por lo mismo algo extraño ver retratos de Barceló, con el pecho lleno de condecoraciones y veneras.

La Musa popular, justa entonces como ahora con la mayoría de los generales contemporáneos, ensalzó a Barceló con coplas y cantares nada lisonjeros para aquéllos, repetidos en toda España.

Sirvan de muestra las siguientes décimas.

Ulloa, grande escritor;  
Córdoba, gran santuario;  
Castejón, gran perdulario;  
Gascón, gran pompa exterior;  
Arce, muy grande orador;  
Ponce, grande presumido;  
Canteñ, grande en el vestido;  
Todos grandes en hablar;  
Pero para pelear,  
Ni lo serán ni lo han sido.

—**Barceló no es escritor,**  
—**Ni finge ser santuario,**  
—**Ni traza de perdulario,**  
—**Ni lleva pompa exterior;**  
—**Persuade y no es orador;**  
—**Su aseo no es presumido;**  
—**Va como debe ir vestido;**  
—**Fía poco en el hablar;**  
—**Mas si llega a pelear,**  
—**Siempre será lo que ha sido.**

A. Stor

Nuestros lectores recordarán que hace nueve meses próximamente el submarino norteamericano “S-51” fué alcanzado y hundido por el buque “City of Romé”.

En los primeros momentos se tuvo la esperanza de que la tripulación pudiera gobernar al submarino hundido y ponerle a flote, pero los días transcurrieron sin que esto se realizase y entonces se pensó en poner nuevamente a flote el submarino, lo que se ha conseguido después de improbos trabajos en los que han per-

### Salvamento del submarino americano “S-51”

dido la vida varios obreros. El día 5 de julio pudo izarse a la superficie el submarino hundido en el mar de Block Island y ha sido transportado a los “Navy Dockyard” en Brooklyn para ser examinado y reparadas sus averías. Entonces se ha podido comprobar que toda la tripulación se ha-

llaba en sus puestos en el momento del naufragio. El informe dado a este respecto, dice: “En la torre de popa, un marino sostenía con su mano la palanca de cierre de la válvula de emergencia, y el operador de la radiotelegrafía, se hallaba en un sillón inclinado sobre sus aparatos”.

Cuando el “S-51” fué depositado en los “Navy Dockyard” se rindieron los últimos honores a los marinos muertos en esta catástrofe izándose a media asta la bandera, mientras la música tocaba la marcha fúnebre.







### La marina letona

La marina letona es una de las pocas marinas nacidas de la guerra y que se ha formado por sí misma. Está compuesta por un cañonero de 525 toneladas, el "Virsaitis", buques ligeros e hidroaviones son los que este nuevo Estado tiene aseguradas sus costas. En los momentos actuales los astilleros franceses construyen para Letonia dos submarinos y dos dragaminas de 25 toneladas. Tiene el antiguo arsenal de Libau, donde ha creado una escuela de maestranza. El personal de la marina letona está compuesta por una cuarentena de oficiales, de los que muchos se instruyen en Francia, y seiscientos hombres, en su mayoría antiguos marineros rusos. Manda estas fuerzas el conde de Keyserling y está agregada al Ministerio de Defensa Nacional bajo las órdenes del general Rantzing, comandante en jefe del ejército letón, que acaba de ser propuesto para Comandador de la Legión de honor francesa.

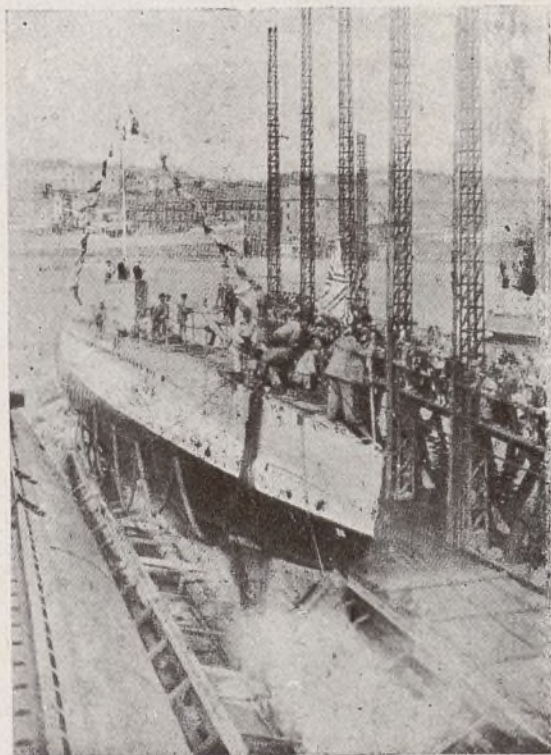
El submarino "Ronis", que ya ha sido botado en Nantes por cuenta de la marina letona, ha sido construido, según los planos del ingeniero M. Simonot, por la Sociedad de Talleres y Astilleros del Loira. Es el primero de una serie de dos buques idénticos encargados en octubre de 1924 y cuyas características son las siguientes: Desplazamiento en la superficie, unas 400 toneladas; longitud, 55 m.; anchura, 4,60 m.; dos motores Diesel-Subzer-Loire, de 650 caballos cada uno, para la navegación en la superficie; dos motores eléctricos de 350 caballos cada uno, para la navegación en inmersión; velocidad, 14 nudos en la superficie y 9 nudos sumergidos; radio de acción en superficie, 1.600 millas; sumergido 85. El casco está calculado para poder descender a una profundidad de 50 metros; dos periscopios permiten ver la superficie hasta los 11 metros de inmersión.

Su armamento consiste en seis tu-

Los lanzatorpedos de 450 milímetros, cuatro de ellos orientables y dos fijos; un cañón de 76 milímetros y dos ametralladoras contra aviones. La tripulación se compondrá de 31 hom-



El veterano caballo de los Life Guards "Joey" montado por un soldado disfrazado de Rey Carlos II



Momento de ser botado, en Nantes, el submarino "Ronis" destinado a Letonia

bres, tres de ellos oficiales. Su construcción se ha estudiado de una manera particular, teniendo en cuenta el servicio que han de prestar normalmente estos buques en mares fríos. La calefacción está asegurada por radiadores eléctricos durante los cruceros y radiadores de vapor en sus detenciones.

### Un caballo indultado

El Rey Jorge acaba de hacer uso de su regia prerrogativa en favor de un caballo condenado a muerte por haber llegado a viejo.

El favorecido por la gracia real es el caballo "Joey", que reproduce nuestro grabado, o como aquí se le denomina, "Old Joe", perteneciente a los Life Guards.

Su aparición postrera en público se efectuó hace pocos días, con ocasión de celebrarse el torneo real en Olimpia, donde llevó al soldado que representa el personaje de Carlos II.

"Old Joe" entró al servicio del batallón de la Guardia a la edad de cinco años, y se distinguió bien pronto por su disciplina y la rapidez en la comprensión y ejecución de las órdenes.

Durante quince años "Old Joe" fue un modelo de prestancia, y su gallardía ostentóse más de mil veces en paradas, revistas y todos los grandes espectáculos a que asistieron los Soberanos de la Gran Bretaña.

Mas, como a todo, le llegó con la edad el término de su brillante misión en la vida pública, y después de su último acto en el torneo de Olimpia, se consideró indispensable proceder a su ejecución a fin de que su utilidad física no gravara el ya bastante recargado presupuesto de Guerra sin ventaja alguna para el Estado, no teniendo en cuenta sus valiosos servicios, su fidelidad y la sutileza de su comprensión.

Cuando a conocimiento del Rey Jorge llegó la noticia de la sentencia, se apresuró a firmar el indulto y disponer que el viejo caballo





Una curiosa fotografía tomada recientemente en París en la que aparecen los principales factores de la política hispano-franco-marroquí, rodeados por los políticos más importantes de Francia. En primer plano M. Selves, el sultán Muley Yusef, Si Kaddur ben Ghabrit, M. Doumergue, M. Herriot, general Primo de Rivera, M. Briand, M. Leygues y M. Steeg. En la tribuna diplomática Mr. Myras T. Herrick, embajador de Estados Unidos, vizconde Ishii, embajador del Japón; lord Crewe, embajador de Inglaterra y el señor Quiñones de León, embajador de España.

de la Guardia quedara recluso, en lo que de vida le reste, en las caballerizas del castillo de Windsor, con orden de que esté bien cuidado y que se le trate con las mayores consideraciones.

### La República china — sin presidente —

Después del golpe de Estado de la noche del 9 al 10 de abril, dirigido por los jefes del llamado ejército nacional, contra el jefe provisional del Poder ejecutivo mariscal Tuan Chi-jui, los habitantes de Pekín pudieron leer desde la mañana, en carteles pegados en los muros de las casas, los errores que se reprochaban a este mariscal. Además se anunciaba que quedaba en libertad el ex presidente de la República Tsao Kun, quien fué obligado a dimitir en octubre de 1924 y, desde aquella fecha, estaba prisionero en su propia casa. Además se invitaba a Wu Pei-fu a que fuese a Pekín a encargarse de la dirección de los negocios del Gobierno, pues Feng Yu-siang ante la amenaza de las tropas de Chang Tso-lin y de Wu Pei-fu había resignado el mando del ejército nacional en el general Luo Chung-lin y se había retirado a Rusia.

Tsao Kun aparecía de nuevo en la escena política pero por poco tiempo, pues pasados unos días dimitió la Presidencia de la República en una Regencia compuesta por antiguos primeros ministros y personalidades de primer plano. En cuanto a Wu Pei-fu, envió a Pekín un representante que llegó el 12 de abril, pero él continuó en Hanken pretextando que antes de acudir a la invitación que se le hacía, tenía que conferenciar con su aliado Chang Tso-lin. En realidad es que quería guardarse de la



Rusos blancos incorporados al ejército de Chang Tso-lin

amenaza de las provincias del sur.

Entre tanto, las fuerzas de Chang Tso-lin y de Wu Pei-fu avanzaban sobre Pekín, ciudad que abandonaron las tropas nacionales para establecerse a 60 kilómetros de la capital. El 23 de abril, al mismo tiempo que Tuan Chi-jui salía de la capital y se dirigía a Tien Sin, llegaban a Pekín el hijo del mariscal Chang, general Chang Hsu-liang y el general Li Ching-lin. Acordaron reforzar la Regencia haciendo entrar en ella a partidarios de Wu Pei-fu y al frente de ella pusieron a Hu Wei-Teh, ministro de Negocios Extranjeros del Gobierno derribado por el golpe de Estado de abril.

A continuación, tomaron disposiciones para atacar a la Kuominchun antes de que sus fuerzas dislocadas pudiesen agruparse de nuevo.

El 14 de mayo el Gobierno de la Regencia fué reemplazado por otro Gobierno cuyo presidente era el doctor W. W. Yen, que al mismo tiempo se encargó del Poder ejecutivo. En este Ministerio figuraban dos personalidades de la Joven China, los señores Wáshington Ku y Alfredo Sze.

Las hostilidades preparadas contra la Kuominchun comenzaron entonces



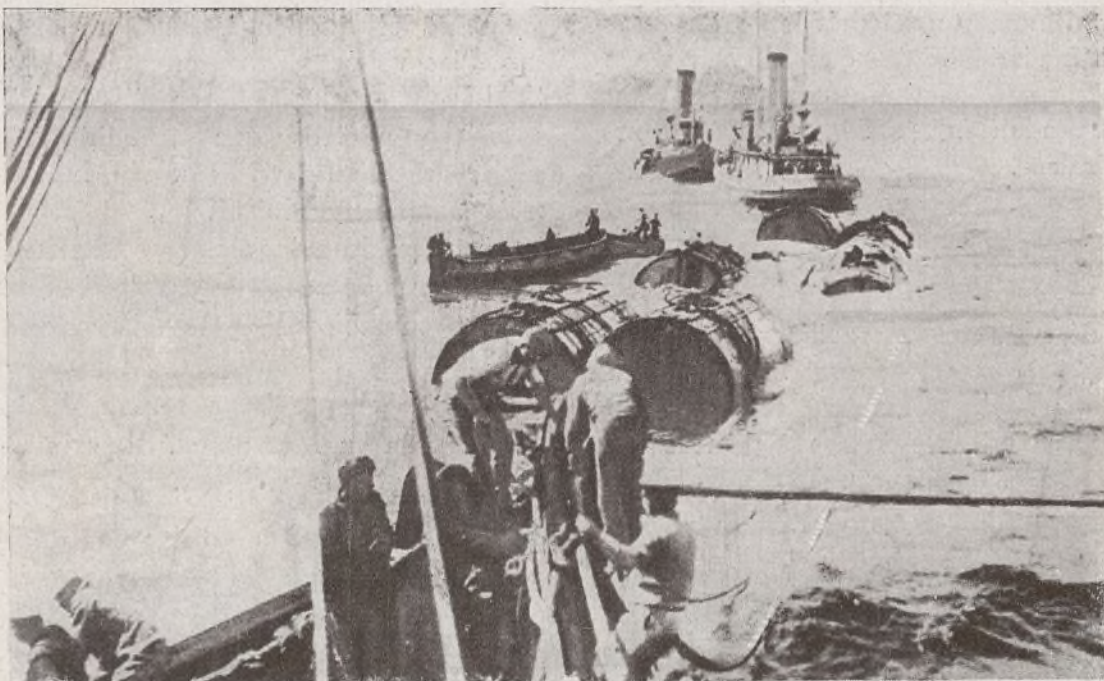
y las tropas nacionales opusieron una resistencia inesperada. Para complicar la situación, el gobernador militar de las provincias de Kiang-Su y Che-Kiang, mariscal Sun Chuau-faug nombró estado independiente a estas dos provincias junto con las de Anker, Kiang-Si y Fukien.

Esto ocurrió a fines de mayo y el 4 de junio, un telegrama de Shanghai decía que la situación en Pekín era cada vez más confusa; que el Gabinete Yen era una sombra, pues ninguno de los ministros ejercía sus funciones, con excepción del presidente, quien asumía de hecho todas las funciones del Gobierno; que seguía entablada la batalla entre las tropas de la provincia de Chang-Si y las nacionales de un lado, y Chang Tso-lin y Wu Pei-fu, de otro, sin llegar a una solución, y que este último iría pronto a Pekín para conferenciar con Tso-lin. Esta conferencia no llegó a celebrarse hasta el 28 de junio.

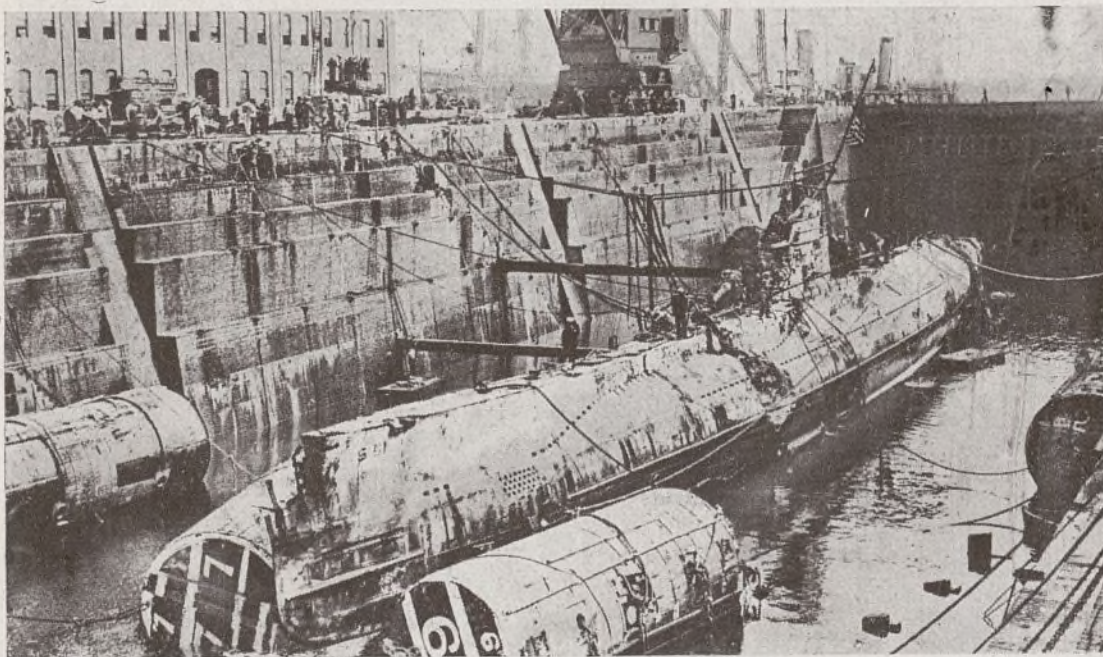
El presidente Yen, desanimado, ha dimitido su cargo y el almirante Tu Si-Kuei se ha encargado interinamente de la Presidencia. Las hostilidades han comenzado como decíamos en nuestro número anterior.

Este es el resumen de la situación del pleito que viene ensangrentando China desde hace tanto tiempo con los horrores de una guerra civil.

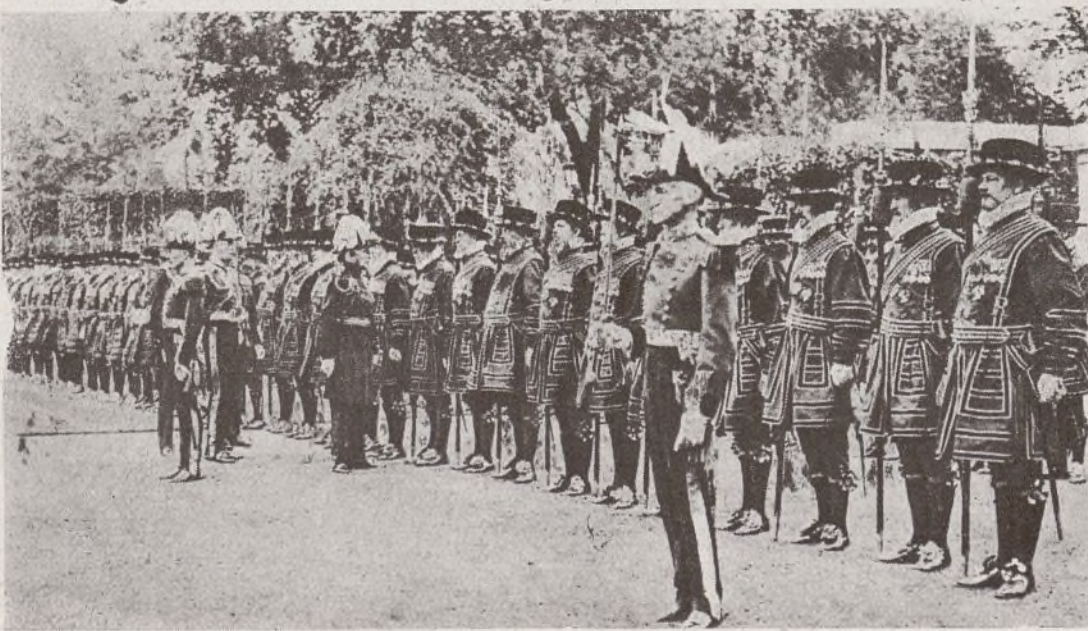
Recordamos que la comisión de extraterritorialidad y la conferencia aduanera, suspendidas por causa de las hostilidades, han reanudado sus sesiones; pero la conferencia aduanera, reunida de acuerdo con el Tratado de Wáshington de 6 de febrero de 1922, se ha aplazado "sine die" por causa de la situación política de Pekín. En cuanto a la comisión de extraterritorialidad, sus miembros, inmovilizados por la inseguridad de los ferrocarriles, se han puesto en camino para continuar sus trabajos sobre el estado de los tribunales chinos. Diferentemente de la Conferencia aduanera, nacida de un Tratado para "tomar las medidas necesarias"; la comisión de extraterritorialidad obedece a un acuerdo adoptado por la Conferencia de Wáshington en la sesión plenaria de 10 de diciembre de 1921 y su objeto es informarse "para poder señalar a los Gobiernos de las diversas potencias sus comprobaciones de hecho, y de recomendarlas los medios convenientes para mejorar las actuales condiciones de la administración de justicia en China". En realidad se trata de saber si la jurisdicción consu-



Los pontones preparados para izar el submarino "S-51", en la costa de Brock Island



Puede verse en el centro del casco del submarino "S-51" el boquete abierto en el choque



El duque de Connaught, acompañado por lord Desborough, revistando a los guardias nacionales en el Palacio de St. James



lar dimanente del privilegio de extraterritorialidad de que disfrutaban los súbditos de ciertas potencias en China debe mantenerse como existe o modificarse.

### Las operaciones en Yebala

El plan de operaciones en Yebala que propone el general Sanjurjo, para el que tiene dispuestos todos los elementos precisos, después de tres conferencias, ha sido aprobado.

Sabido es que en Yebala, no obstante las valiosas sumisiones de Beni-Said con su jefe, Kerfa el Bakali, persisten núcleos que acaudilla El Jeriro, a quien se han unido Mohamed Rambok y Mohamed Seid, y que han empezado a inquietar y "razziar" los aduanares de nuestros partidarios, en malas condiciones para defenderse por haber entregado las armas.

Este es el problema madre de la pacificación en Marruecos. Si se mantiene el país armado, aun los amigos

de hoy pueden volverse contra el país protector; si se desarma, sin ocuparlo, las partidas armadas dominarán el territorio, y nuestros sometidos tendrán que rendirse a ellas.

Por eso se impone el desarme general como preliminar de una organización majzeniana.

Esto es lo que se va a intentar: reducir a los aún insumisos hasta lograr entreguen las armas. Por fortuna ya no tienen más que fusiles, porque los cañones y ametralladoras han caído en nuestro poder; pero un par de millares de rebeldes con fusiles y a favor del duro e intrincado terreno, aun pueden dar que hacer.

En la organización de las columnas que han de operar predominan las fuerzas indígenas; entre ellas las harcas de rifeños sometidos de Beni-Urriaguel, trasladados a Yebala.

El plan de operaciones es buscar, perseguir, cercar, acorralar a las partidas, hasta lograr su rendición y desarme, sin ocupar posiciones con carácter permanente. Posiblemente en el transcurso de las operaciones, no en su comienzo, se pasará por Xauen y se tratará de organizar la ciudad y la región estableciendo en ella un caudillo amigo. Pero el propósito general definitivo no es ocupación intensa del país por medio de posiciones.

Tal sistema ha sido suficientemente probado y desechado por ineficaz, sangriento y caro; sólo las de la costa y Tetuán serán en definitiva guardadas, manteniéndose además núcleos o columnas bien situadas que protejan, cuando sea preciso, a las autoridades del Majzen, a quienes corresponde mantener el orden.

Después de los años de vivir en la anarquía que lleva el norte de Marruecos, no es fácil restablecer el principio de autoridad indígena ni organizar bien el país.

El Gobierno tenía y tiene en su mano el aplazar este problema, que, aunque no en la medida de otros años y ocasiones, es siempre inquietante, y podría hacerlo sin que el país recibiera en todo el verano sensación de operaciones, pues las luchas, como queda dicho anteriormente, vienen siendo entre los rebeldes y nuestros partidarios; pero diferir el eficaz auxilio quebrantaría nuestro prestigio.

Hay, pues, que aprovechar la abundancia de nuestros elementos en Marruecos, la elevación moral de las tropas y el tiempo favorable para intentar la liquidación de este problema.



GUERNICA.—Grupo de alumnos de la "Academia de Ingenieros Navales" después de la visita realizada a la fábrica de material de guerra S. A. Esperanza y Compañía



## Muley Yusef en Francia

La visita del Sultán de Marruecos a la República protectora es, en estos momentos, una demostración bien clara de toda la política de protectorado que vienen siguiendo los franceses en Marruecos y de la que ya hablamos en números anteriores al estudiar la acción militar y la manera cómo el ejército francés preparaba la acción política. Francia hace uso de todas sus simpatías para dominar al rebelde sin descuidar el hacer uso de su fuerza cuando la demostración de fuerza se hace necesaria. Esta es la política francesa en Africa y bien claro está que a confirmar y afirmar ese procedimiento obedece el viaje a la Metrópoli del Sultán Muley Yusef.

Como consecuencia del propósito de ganarse las simpatías de los marroquíes, los franceses han construido en pleno París una mezquita que ha sido inaugurada ahora por Muley Yusef y han aprovechado la presencia del Sultán en Francia para hacerle participar de todas las ventajas de la civilización y para organizar aquellos actos que pueden tener una repercusión de simpatía en la zona de su protectorado, tales como la colocación de la primera piedra al monumento que en Verdún se va a levantar a la memoria de los árabes muertos durante la gran guerra y la inauguración del cementerio árabe, en el que se ha cuidado de respetar las costumbres musulmanas con un criterio de transigencia y de comprensión dignos. verdaderamente, de proporcionar a Francia la pacificación que espera en Marruecos.

Sin embargo, de todas las cosas en que Francia, diplomática y sonriente, cede a las costumbres marroquíes, ninguna tiene tanta importancia como esta de la religión, pues para todas las tolerancias y a todas las libertades de cultos siempre será Francia, la católica por excelencia y la hija predilecta de la Iglesia, Iglesia que llegará a transigir con otras religiones de reforma; pero que nunca cederá ante la musulmana. Y como la religión es la costumbre por excelencia de los pueblos, única costumbre

que no se puede alterar y que enciende verdaderos incendios de fe hasta en los pueblos más descreídos cuando se la supone atacada, en el respeto de la religión puede encontrarse la paz.

Comprendiéndolo Francia de esta manera, respeta la de los musulmanes, y no sólo la respeta, sino que les ayuda a perseverar en ella y les facilita medios de practicarla para que a la postre sea lazo de unión en otros terrenos de humanidad en los que las ideas son más semejantes. La inauguración de la mezquita de París tiene tanta fuerza en el ánimo del moro con relación a la labor de protectorado, como la labor política de los oficiales de información y como la

demostración de fuerza que culmina en estos momentos con la casi total sumisión de la zona.

Francia no pierde ocasión de demostrar cuales son sus propósitos pacifistas y colonizadores y pronto logrará llevar a todos los rincones del Marruecos francés la civilización que ya da sus frutos en tantos sitios de su zona pacificada y que como Rabat, Casablanca, Fez y Mequinez puedan gozar de las ventajas de la nación protectora y puedan servirles a su vez como generosa nación protegida.

Es cierto que no es lo mismo decir marroquí que decir rifeño; pero el ejemplo de templanza que Francia nos da y su política de protectorado,



El Sultán acompañado del cortejo oficial en el momento de inaugurar la mezquita de París





Como un paralelo de las relaciones franco-marroquí publicamos esta curiosa fotografía de M. Millerand, durante su viaje a Marruecos como Presidente de la República francesa, en que aparece alabando la delicadeza del arte árabe en uno de los palacios de Fez

Debemos servirnos de estímulo para tratar como aparente amigo al enemigo de un día que se sometió. Y que el temor de que pueda rebelarse no sea motivo para que se les considere siempre como enemigos. España ha tenido buenas pruebas de amistad de los árabes aun en los momentos de mayor encono en la lucha, y son cosas que no solo no se deben olvidar, sino que deben influir en nuestro ánimo para que se olviden y se perdonen los actos de odio o de bandidaje de que hemos sido víctimas. El ejemplo que Francia nos da de política y de diplomacia con este viaje de Muley Yusef, cuando todavía sus cañones truenan en la "mancha" de Taza, es un admirable ejemplo que no debemos dejar que pase desapercibido: fuerza y persuasión. Castigo al rebelde y trato de igualdad al sometido. Y que llegue un momento en que nuestra civilización pueda brillar en el litoral africano como un tiempo brilló la civilización árabe en el litoral andaluz.



### D. Aurelio Matilla

Como militar y como periodista, le corresponde a Aurelio Matilla un puesto preeminente en ARMAS Y LETRAS, lo mismo que como amigo lo tiene conseguido junto a todos nosotros. Por esta razón hoy más que nunca nos creemos obligados a rendirle el homenaje de nuestra amistad, aprovechando que en este momento sus amigos se han congregado en un banquete para celebrar un triunfo más de su tesón y de su talento.

Matilla, que tanto se ha distinguido ante los tribunales militares como defensor de numerosas causas, ha confirmado y afianzado su prestigio doctorándose en Derecho.

Aurelio Matilla, a quien tanto queremos en esta casa, merece todos los agasajos, porque la popularidad del culto escritor es tan grande como su simpatía.



Aunque en este siglo hablar de tribus salvajes parezca una exageración, no hay más remedio que calificar de esta manera a las que, como las de Nueva Guinea, se hallan en tal estado, que en algunos lugares llegan a las prácticas, más o menos veladas, del canibalismo. Ahora ha tenido ocasión de demostrarse con motivo de la expedición realizada con propósitos industriales por una compañía de cinematografistas ingleses, dirigidos por el capitán Frank Hurley, el conocido explorador y fotógrafo inglés.

De esta expedición, en la que han recorrido los artistas 40.000 millas y han hecho dos películas, son las fotografías que acompañan la información.

Como se sabe, Nueva Guinea, con las islas separadas de ella por un mar poco profundo, constituye el grupo de la Papuasias y es quizás, descontada Australia, la isla más grande del mundo, pues excede a Borneo en superficie y tiene unos dos mil doscientos

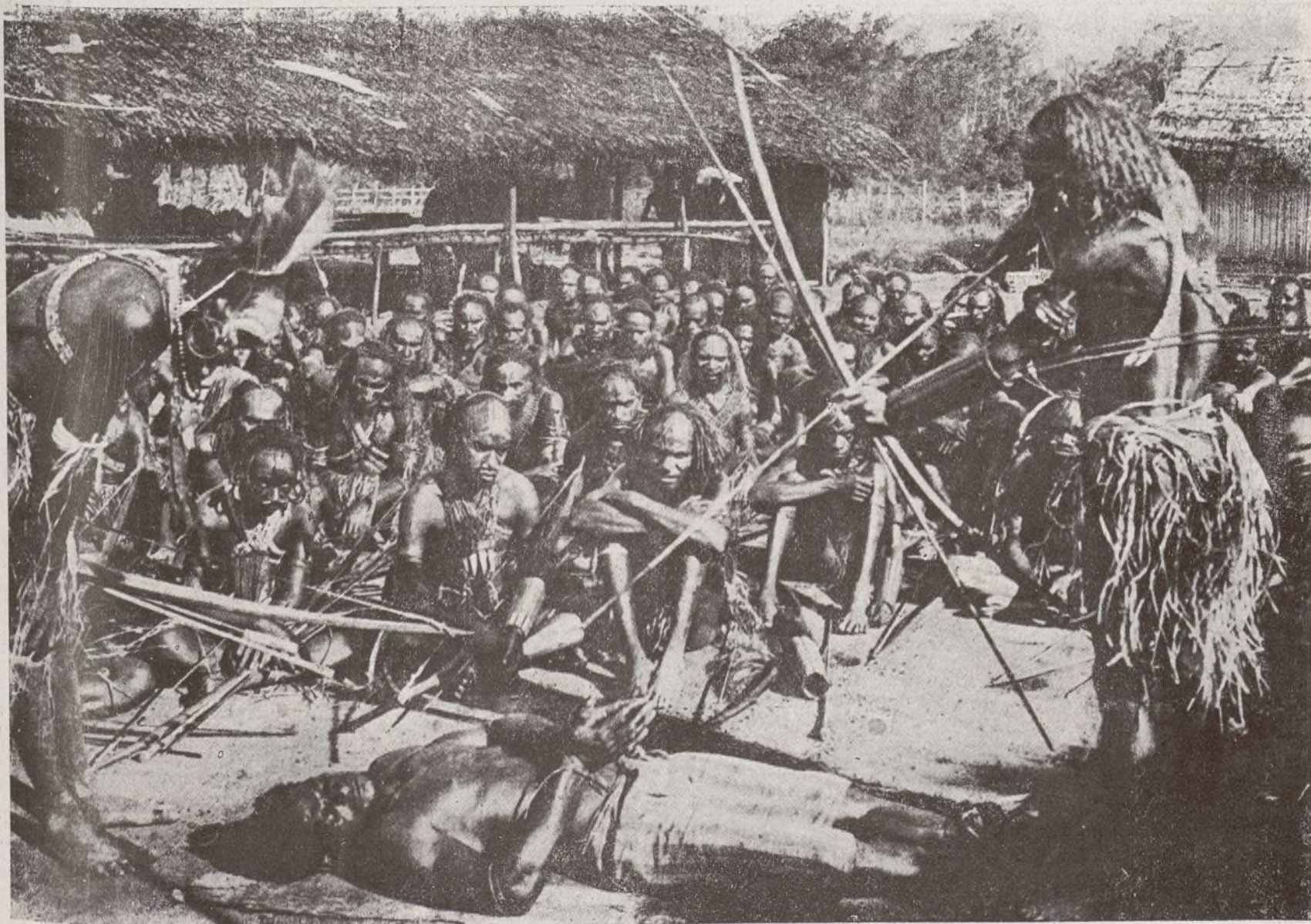
## De Oceanía Las razas salvajes



Un guerrero de Nueva Guinea con su adorno de cuello que le califica como combatiente

cuarenta y cinco kilómetros de longitud por seiscientos cuarenta en su mayor anchura. La isla está llena de losques frondosos.

Los indígenas, principalmente en los pueblos de Mauzinam y Dorey viven en casas o cabañas de madera, rón y bambú, construidas sobre el agua y para ir a ellas hay que pasar por puentecillos de madera toscamente trabajados. Las cabañas son muy bajas y sus tejados tienen forma de barcos con la quilla hacia arriba. El piso es de palos, generalmente mal puestos y resulta casi imposible andar sobre ellos los que no están acostumbrados. Las cabañas del interior están diseminadas en los claros de los bosques y detrás de la bahía de Dorey están las montañas de Arfak, donde viven las tribus guerreras verdaderamente salvajes que de cuando en cuando hacen incursiones en Dorey y otros poblados para robarlos, y en estas luchas es cuando se ponen de manifiesto todas sus salva-



Tormento de un guía indígena capturado por los guerreros. El prisionero, atado y tendido de espaldas, contempla a un arquero que va a disparar su arco, a las órdenes del jefe que está a la izquierda. Una de las más dramáticas escenas de "La mujer de la selva".





El jefe de la tribu excita a sus guerreros para que vayan a combatir al hombre blanco. Una asamblea de indígenas de Nueva Guinea, ataviados con sus pintorescos trajes de guerra, delante de las cabañas del poblado. Esta escena aparecerá en la película "La mujer de la selva".

jadas. Los naturalistas ingleses Les-son y Russell Wallace dicen que los "arfaki" han impedido sus investigaciones de la parte central de la Isla.

Un poco más acostumbrados, ciertamente, que en la época en que los visitaron los sabios citados, pero no mucho más civilizados que entonces les ha encontrado la expedición cinematográfica. Júzguese la paciencia que han necesitado los expedicionarios para conseguir que estos salvajes aceptaran, primero sus relaciones para luego llegar a convencerles de que impresionaran con ellos las películas y para que ensayaran lo que tenían que filmar.

Y no fué menor la dificultad que se encontró a propósito de la indumentaria. Los salvajes estaban acostumbrados a no usar más que barro y tatuajes por todo vestido y cuando contemplaron las amplias faldas fe-

meninas se llenaron de temor. Por fin, después de ofrecerles espadas, tabaco y betel se consiguió el efecto deseado y los guerreros pudieron presentarse ante el objetivo ataviados de manera que no se les pudiera censurar.



Tipo femenino de Nueva Guinea

En las películas que se conseguieron, representan los personajes principales los señores Eric Bransby Williams y Jameson Thomas y las señoritas Lillian Douglas, que salió de Londres el pasado julio, y Grace Savieri, actriz australiana. Se quería que estas dos películas pudieran presentarse al público en seguida, pero por varias dificultades surgidas después, no se estrenarán hasta la próxima primavera.

Los trabajos de los salvajes fueron dirigidos con ayuda de un intérprete alemán que trasladaba las órdenes a un malayo que conocía el alemán. Este malayo se las daba en su idioma a otro malayo que conocía el lenguaje de la tribu y que, a su vez, lo traducía a los negros a quienes había de hacerles comprender lo que se les quería decir y convencerles después de que no había mal ninguno en que obedecieran.



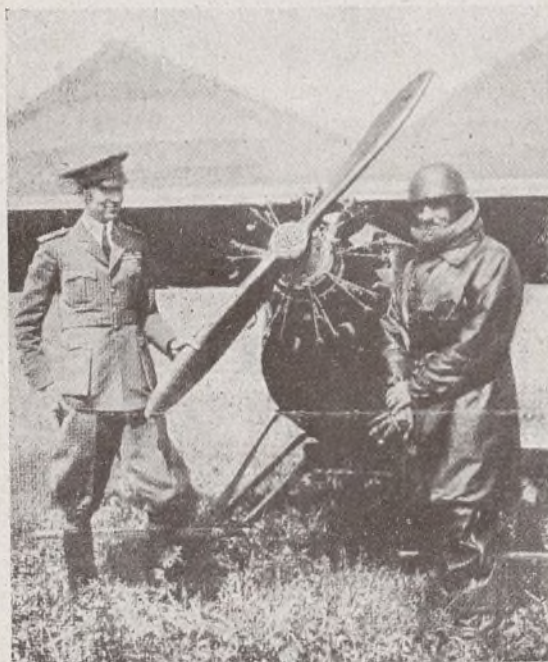


Retrato del teniente Thoret

No puede quitarse a Francia el primer puesto en cuanto a la actividad de su aeronáutica. Todos los días la bandera francesa, pintada en las alas de los aeroplanos, flota sobre las regiones más alejadas de la tierra madre y lucha por conservar el primer puesto para sus colores. Las primeras figuras de la aviación francesa arriesgan a diario su vida en vuelos que, al parecer, no tienen más objeto que batir un "record", pero que luego se consolidan y materializan en una línea comercial que sigue el camino abierto por estos "pionners" del aire para llevar a los países lejanos las manufacturas, base de vida de toda nación rica. Y un día Pelletier D'Oisy y Carol cruzan Europa y Asia para recorrer, en ocho etapas, los 10.500 kilómetros que separan París de Pekín; otro día los hermanos Anachart batieron el "record" del mundo en vuelo sin escala recorriendo los 4.313 kilómetros que hay entre París y el golfo Pérsico; otra vez es el teniente Vitrolles que en 48 horas, 30 de ellas de vuelo efectivo, cubre el circuito de las capitales escandinavas; más tarde el capitán Girier y el teniente Dordilly batieron el "record" de los hermanos Arrachard con un vuelo sin escala de 4.700 kilómetros, París-Omsk. Pero todos estos viajes tienen un objeto puramente comercial y los pilotos no tienen tiempo de tomar fotografías ni de recoger observaciones de orden técnico. Todo lo contrario ha ocurrido con el vuelo que ha realizado, el pasado mes de junio, el teniente Thoret y que constituye una verdadera proeza. Ha ido de París a

## De aviación La travesía de los Alpes

Ginebra y Turín y regreso con diversas etapas. El programa inicial París-Turín, sin escala, pasando por el Mont Blanc—, no pudo cumplirse por culpa del mal tiempo que hizo durante todo el viaje; pero los vuelos repetidos efectuados sobre los Alpes, alrededor del macizo del Mont Blanc y del Simplón, han dado motivo a observaciones y comprobaciones muy útiles.



Llegada al aeropuerto de Milán.—El aviador Thoret acompañado por el director del aeropuerto, comandante Beltrami

Si la calidad del piloto es grande no lo es menor la del material que resiste una prueba de vuelo tan duro y riguroso de la manera tan notable como lo ha resistido. Este material consiste en una avioneta Albert construida hace un año, monoplano de ala



El piloto protegiendo su cara contra el frío con una careta de seda.

alzada de madera forrada. Este aparato está equipado con un pequeño motor Salmson de 40 HP, de cilindros en estrella y enfriamiento de aire. Este motor, exceptuada la presencia de agua en la alimentación—cosa que no le ha detenido—, no ha tenido ningún momento de debilidad durante los vuelos prolongados, pues en 35 horas, de las cuales 23 horas 40 minutos de etapas, ha recorrido 2.500 kilómetros, sin contar las tentativas de vuelo con regreso al punto de partida. Por sus dimensiones y su potencia el motor de aviación es comparable a un motor de automóvil de turismo. El perfecto estado en que se hallaba al terminar el vuelo, la ausencia de todo incidente mecánico, el hecho de que no haya habido necesidad de cambiar las bujías, deben tenerse muy en cuenta para el desarrollo del turismo aéreo. La armadura del avión ha resistido la lluvia y remolinos de excepcional intensidad, gracias a su estructura elástica. De todas estas ventajas se desprende que este avión, asequible por su precio, está perfectamente terminado para ser utilizado como aparato de paseo o de entrenamiento.

El viaje realizado por el teniente Thoret, se resume así: París-Ginebra, el 5 de junio, después de un intento de atravesar los Alpes, cosa no conseguida por culpa de las nubes bajas; al día siguiente, un vuelo de tres horas y media con una ascensión de 3.430 metros llegando frente al Mont Blanc, pero teniendo que regresar a Ginebra por causa de la presencia de agua en la alimentación; día 9, de Gi-



La avioneta antes de la salida del aeródromo de Villacoublay





Los cinematografistas, señores Le Ncan, operador, y Toussaint jefe de la expedición, esperando el paso del aviador en la cima de la Aiguille du Midi

nebra a Turín, por el valle del Arve, la Isère, el pequeño San Bernardo, valle de Aosta y la Doire Baltée. Señalemos de paso, la hazaña profesional realizada por el señor Toussaint, jefe de la caravana cinematográfica y por M. Le Noan, operador, que consiguieron, desde la Aiguille du Midi, a 2.600 metros de altura, filmar al aviador en pleno vuelo a pesar de las tormentas de nieve.

Después de ir a Milán, como el mal tiempo impedía su regreso, el teniente Thoret se dirigió a Venecia de donde regresó a Milán y por fin, el 14 de junio, durante un intento de atravesar los Alpes, efectuó un vuelo con viento contrario, descendiendo

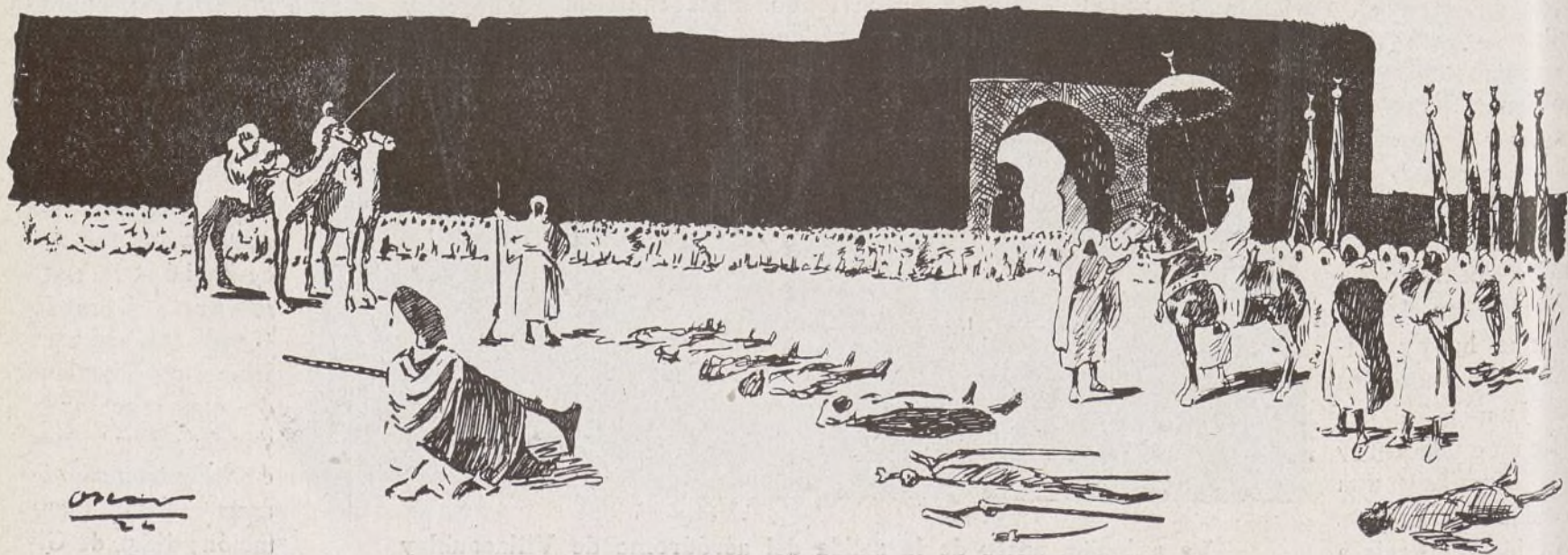
por toda la cadena de los Alpes. Durante este vuelo, que duró tres horas, se observaron remolinos de extraordinaria violencia que dieron lugar a constantes oscilaciones verticales de 150 a 200 metros perfectamente legibles en el diagrama y especialmente durante el período que representó el paso sobre la garganta de Gondo. En aquellos momentos el aparato sufrió un verdadero "ensayo estático" en pleno vuelo hasta el punto de que el piloto pensó abandonarle y lanzarse al espacio con el paracaídas, cosa que no hizo al ver la resistencia del conjunto de su aeroplano y la facilidad con que se le maniobraba aun en los momentos más difíciles.

Al día siguiente una etapa de ocho horas y media para ir de Milán a Cormatin, cerca de Cluny, por el Lago Mayor, Gondo, Aosta y pequeño San Bernardo. El regreso a París, después de una parada en Dijón, no presenta ningún interés especial como no sea la dificultad vencida de un fuerte viento contrario.

Se desprende de este vuelo que tanto el motor como la armadura han resistido perfectamente la intemperie y las violentas sacudidas originadas por los remolinos de las montañas; que el teniente Thoret ha podido volar en varias ocasiones con su motor en "ralenti" esperando la eliminación del agua acumulada en la alimentación, gracias esto a sus conocimientos del vuelo a vela; que se han hecho observaciones muy interesantes sobre los vuelos sobre montaña y sobre meteorología aplicada, en las tentativas y vuelos sobre el Jura y los Alpes, pues el teniente Thoret voló a muy poca distancia de las rocas y de los hielos, recorridos muy complicados que hizo para pobrar atravesar los Alpes por lugares cerrados casi siempre por nubes bajas.

El teniente Thoret cree que un avión más poderoso hubiera sido peligroso en estas circunstancias y que en el suyo ha encontrado el gran beneficio de poder volar al "ralenti", aunque su velocidad sea de 110 a 120 kilómetros por hora. Las impresiones turísticas del piloto son muchas y hermosas a pesar de la dificultad representada por el estado de la atmósfera.

En Suiza y en Italia, donde tuvo excelente acogida, el viaje de este piloto francés ha sido muy apreciado por los técnicos de la aviación.





## El soldado disoluto que terminó en fraile

Nació en Pamplona, de ilustre linaje navarro, el 11 de agosto de 1597, y llamóse en el mundo don Tiburcio Redín, barón de Bigüezal (1), último de los cuatro hijos varones de su familia, austeramente educados con otras tres hermanas, por su madre doña Isabel Cruzat, que quedó viuda muy joven.

Todos los Redín fueron notables. El mayor llegó a ser abad de Oña; el segundo, gran maestro de la Orden de Malta; el tercero, general de los ejércitos de mar y tierra.

Defectos y cualidades, vicios y virtudes, nada hay pequeño en el menor de los Redín.

Valiente y supersticioso, disoluto y místico, libertino y devoto, bullicioso e hipocondríaco, soldado y fraile, es una de las individualidades más características de su época. un representante de aquellos brillantes hidalgos que, después de admirar al mundo con sus proezas y de asombrarle con sus vicios, buscaban en el claustro el reposo de sus almas sacudidas por el huracán de las pasiones, y consagraban al bien de sus semejantes el ardor inextinguible de su espíritu sediento de lo ideal.

Intrépido como el Cid, gallardo como don Juan, violento como ciertos héroes de Calderón, incapaz de reprimir la nativa braveza de su sangre, pagó desde su primera adolescencia crecida deuda a las pasiones, que la licencia de la vida militar, comenzada en Italia a los quince años, facilitó en gran manera.

Libertino, jugador, camorrista, despreciador de la justicia, despótico con los inferiores, altanero con los iguales, irreverente con los superiores, fué su vida, durante muchos años, piedra de escándalo hasta para las gentes escandalosas de su época.

Paseando cierta tarde por las orillas del Guadalquivir, en Sevilla, 1624, prendóse de hermosísima señora, casada con uno de los más ilustres caballeros de la ciudad. Si en complicidad con ella, no se sabe, o arras-

trado por su capricho, y esto parece lo más probable, penetró una noche en casa de la dama, con tanta desgracia o con tan poca reserva, que sorprendido por el agraviado esposo, sólo logró escapar a su furia, gracias al valor con que se abrió paso por en medio de los numerosos criados dispuestos a matarle en defensa de su amo.

El siguiente episodio, ocurrido también en Sevilla, pinta de cuerpo ente-

Y sus burlas no eran menos terribles que sus veras.

Acompañado de varios compatriotas suyos, encontró una mañana, en el Pasadizo de San Ginés, un hombre que vendía perdices.

—Perdices hay para todos —dijo alegremente—. Rifémoslas en casa de Zapatilla, que está cerca (2).

—Aceptado —dijeron todos.

Y, dicho y hecho, entraron en el célebre garito.

Jugaban ya tranquilamente la última mano, cuando un alcalde de casa y corte, seguido de numerosos ministriles, invadió la habitación. Sorprendidos los jugadores, levantáronse de las sillas y saludaron cortésmente al representante de la autoridad.

Decimos mal, se levantaron todos menos Redín, quien brujuleando como si tal cosa los naipes, tendió éstos sobre el tapete y dijo con burlona sonrisa:

—Flux tengo; las perdices son mías.

Hecho esto, sacó con mucha calma unas antiparras del bolsillo y, poniéndoselas sobre sus narices, preguntó al gollilla:

—¿Qué es lo que manda vuestra merced?

—Tengo orden de S. M. de prender a cuantos soldados halle en las casas de juego. Y no bien pronunciadas dichas palabras, dispusieronse ministros y corchetes a cortar a los jugadores la retirada.

Lejos de intimidarse D. Tiburcio, habituado a más peligrosos lances, replicó con impertinente sorna:

—El rey, mi señor, no prohíbe a sus soldados los entretenimientos de esta clase.

Hubo, como es natural, cuchilladas, en que llevó la justicia la peor parte, seguidas de ruidoso proceso, pronto sobreseído, sin embargo, gracias al valimiento de los culpables y a la débil bondad del monarca.

Naturaleza complicada la de nuestro navarro, no bastaban los favores de la fortuna, ni las satisfacciones del amor propio a llenar el vacío de su



Verdadero Retrato del Venerable Siervo de Dios Fr. FRANCISCO DE PAYLO.

Facsimile de un retrato grabado en Madrid 53 años después de la muerte de Fray Francisco

ro la indisciplina social de la época. Furioso por la prisión de un soldado, acusado de homicidio, acudió personalmente a reclamarlo en nombre de la jurisdicción militar, exigencia a que se negó la Audiencia. Don Tiburcio reunió entonces su compañía, hizo rodear la cárcel, amenazó con degollar a los jueces, arrancó al culpable de sus manos y volvió con él victorioso a su alojamiento, entre el asombro producido por aquel acto de audacia.





**SANTANDER.**—Aspecto de la plaza de Pí y Margall, al llegar al Ayuntamiento la comitiva y el auto que conducía a los aviadores Gallarza y Arozamena. (Foto Alejandro.)

alma, presa de agudos remordimientos y de supersticiosos terrores, que le torturaban cruelmente después de sus noches de crápula y de sus días de locura, en que se prometía inútilmente cambiar de conducta.

Un día, hallándose de estación en América, al mando de un navío, persiguió daga en mano a un soldado por cierto acto de indisciplina, arrojándose tras del mismo al mar de cabeza e hiriéndole gravemente.

Pero quien así castigaba la insubordinación en los soldados, no era muy respetuoso, que digamos, con sus superiores.

Encargado por Felipe IV de preparar una escuadrilla para perseguir a los piratas berberiscos, encontró obstáculos al despacho en la morosidad del Conde-Duque, quien siempre se negaba a recibirle.

Agotada la poca paciencia de Redín, echó éste, como suele decirse, por el atajo; se apostó con varios amigos en la encrucijada de las Cuatro Calles, y no bien pasó por delante el carruaje del favorito, dió Redín el alto a los cocheros, cortó los tirantes del vehículo, envainó después la espada, quitóse ceremonialmente el sombrero, y acercándose a la portezuela por la cual el omnipotente valido sacaba la cabeza, pidióle mil perdones por su atrevimiento, diciéndole que en vista de haberse negado a re-

cibirle en privado, no había encontrado otro medio de recordarle la recomendación hecha por el rey de su persona para el mando de la escuadrilla.

Disimuló don Gaspar; pero conociendo Redín su carácter rencoroso, puso pies en polvorosa y se embarcó para el Perú, donde gracias a la amistad del Virrey Conde de Chinchón, que tenía orden de prenderle, tornó honrosamente a España, capturando en el camino y mediante un rasgo de temeridad y de astucia digno de verdadero pirata, un hermoso navío holandés, destinado a apoderarse del galeón de la flota, anualmente enviado a la península.

Perdonóle el rey su atrevimiento, esta vez con mayor justicia que otras, y después de emplear algún tiempo en servicios de mar y tierra fue nombrado maestro de campo en la guerra con Francia, cuyo más saliente episodio fué el sitio de Tuenterrabía, en 1638.

Herido levemente en el ataque de Socoa, enfermo de la gota e inútil de un brazo, vióse acometido durante la enfermedad de uno de aquellos accesos de hipocondría a que desde niño se hallaba sujeto, y se retiró cuando apenas contaba cuarenta años a su casa de Pamplona, cansado de la vida militar y arrepentido de sus faltas, resuelto a implorar en la soledad del

claustro el perdón de sus pecados.

No podía faltar a tan estupenda conversión su leyenda, y la de Redín la tiene harto distinta de la verdad real. Cuenta su panegirista Anguiano que herido malamente don Tiburcio en cierta pendencia promovida por los levantiscos criados de la princesa de Carignan, en la Puerta del Sol, maduró en la convalecencia el propósito de retirarse del mundo, hecho que se dice ocurrido en noviembre de 1636, época en que no pudo encontrarse Redín en la villa y Corte, por hallarse en la frontera.

Sea como quiera, "lo que hay que avisar a V. R. — escribe un noticioso jesuita de aquel tiempo, a un coirade de su orden— es que Tiburcio Redín, caballero del hábito de Santiago, con encomienda, maestro de campo del ejército nuestro que está en Francia, ha escogido mejor milicia y se ha retirado a ser capuchino lego. Era de los mejores soldados que el rey tenía y de más resolución; mas esta última le importaría más a él, porque en ella asegurará lo que es de más importancia."

Convertido el brillante oficial en humilde fraile, bajo el nombre de Fray Francisco de Pamplona, mostróse incansable apóstol en el Congo y en la Guayra, lugar de su muerte ejemplarísima, ocurrida en olor de santidad hacia los últimos días de agosto de 1651.

Diremos para terminar, y como noticia literaria, que bajo el título de **El Capuchino Español** se imprimió en Madrid en 1747 una mala comedia a lo divino, sin nombre de autor, fundada en las vicisitudes y conversión del famoso caballero navarro, obra que no mereció acaso los honores de la representación.

A. S.

(1) Este es hoy uno de los títulos que lleva el conde de Guendulain. (N. de la R.)

(2) Zapatilla era dueño de una casa de juego situada en dicho pasaje.





# LAS REALIDADES Y MISTERIOS DE LOS FAKIRES DE LA INDIA

Poetizados por Teófilo Gautier y casi divinizados por los y sobre todo por las teosofistas, los fakires de la India son desde hace muchísimo tiempo objeto de grande interés y de no pocos estudios para los europeos.

Nadie se explica cómo sufren crueles martirios sin dar señal alguna de dolor, ni cómo resisten la perpetuación de aptitudes que nosotros no podríamos sostener ni aun siquiera durante diez minutos. Gentes inescrutables por carácter, por convicción y por conveniencia, no son ellos los que han de revelar los misteriosos procedimientos de que se valen. Así es como en torno suyo se ha hecho la leyenda de poderes sobrenaturales.

De los investigadores europeos que los han observado y estudiado, unos los llaman neuróticos, otros poseídos, otros farsantes. De todo ello hay. Los dibujos que ilustran este artículo están hechos de fotografías tomadas directamente en la India.

El primero representa un asceta indio sentado sobre largos y agudos clavos con la misma tranquilidad que si fueran mullido cojín de plumas. Delante, en el tablero, tiene un montón de monedas echadas allí por sus admiradores y, sobre todo, por los devotos que van a pedir su intercesión con los dioses.

Los indios tienen la idea de que cualquiera que voluntariamente se martirice es un santo, y que cuanto más agudos sean sus tormentos y más duras sus penitencias, mayores serán sus poderes para con el cielo. Así es que millares de devotos afluyen alrededor de los fakires implorando a aquellos santos hombres para que medien a favor suyo o de sus

amigos. Uno tras otro acuden los creyentes a pedirles que intercedan, ya para que se consuma en cenizas la casa de un enemigo o para que la familia de éste perezca de mala manera, ya para tener sucesión de varón, ya para prosperar en los negocios.

Otros fakires no se contentaban con estar sentados sobre clavos, sino que usan, a modo de cama, un gran tablero lleno de agudas puntas. Los devotos admiran y agradecen el fervor religioso con que estos ascetas se revuelcan por aquel lecho nada cómodo y se traduce la admiración en ofrendas.

Otro de nuestros dibujos reproduce la imagen de un fakir admirable, de los cuales hay pocos. Tiene la cabeza enterrada en el suelo, lo cual le eleva



a la categoría de fakir de primerísima clase. ¿Cómo se las arregla para respirar? Es un misterio. Muchos sabios ingleses han observado cuidadosamente a este y a otros fakires de su clase, explorando la tierra alrededor del sitio donde está, para ver si hay alguna caña o algún tubo ocultos que haga llegar hasta su boca o sus narices el aire exterior; pero nunca se ha encontrado nada.

Estos "santos" abren primero un gran agujero en el suelo, se cubren la cara con un pañuelo y después meten la cabeza en el hoyo echándose la tierra con las manos. Es maravilloso cómo a los pocos minutos no se quedan ahogados.

A poco de estar con la cabeza en esta disposición, las piernas al aire y una mano extendida para recoger ofrendas, empiezan a reunirse los fie-



les, y las limosnas llueven que es un gusto en el cesto que suele poner para el caso el siervo del penitente.

La "mela" o feria de Sonipore es una de las mayores de la India y allí suelen concurrir los fakires más célebres. En esta feria es donde fué retratado el que figura en nuestro dibujo. La "mela" debe su origen a la siguiente leyenda.

"En otros tiempos un elefante fué cogido por un cocodrilo al tratar de cruzar el río por el punto donde se celebra la feria. El elefante no podía librarse de las fauces de su enemigo, y éste no podía arrastrar al elefante a bastante profundidad para ahogarle. Los dos estuvieron luchando durante dos mil años, y en todo ese tiempo el elefante no hizo más que ir llamando uno a uno a los dioses (y aun le faltó tiempo para llamarlos a todos), implorando su ayuda, pero sin resultado. Por último, llamó a Harrhar, e inmediatamente el dios bajó, desenvainó su reluciente espada y cortó la cabeza del cocodrilo. Pronto empezaron los peregrinos a acudir a aquel sitio sagrado, y se levantó un gran templo en honor del celestial salvador del elefante."

Otros fakires van metidos dentro de una litera tapizada de clavos en punta, de modo que aquellos fanáticos no pueden hacer el menor movimiento sin recibir multitud de pinchazos. Sus criados les llevan de casa en casa, y el fakir va proclamando en todas partes que se ha convertido voluntariamente en mártir para redimir los pecados de sus conciudadanos, y que sus tormentos durarán hasta tanto que le hayan dado suficiente dinero para vivir en paz y tranquilidad el resto de su existencia; la forma de pagarle es adquirir a buen precio algunos de los clavos de su litera.





Una forma de hacer penitencia, muy común en China, donde también hay fakires, si bien no tan notables como los de la India, es encerrarse dentro de una caja de madera tan estrecha, que apenas permita moverse al cuerpo; en la caja hay cuatro ventanitas por donde el penitente recibe el aire, la comida y los donativos. Dentro de ella se pasa años y años hasta que ha conseguido, no precisamente hacer méritos para con los dioses, sino reunir una buena fortuna.

Nuestro último grabado representa a un fakir que figura hoy como uno de los más notables de la India. Cuando se le retrató llevaba cerca de treinta años de tener los brazos levantados en la forma que se ve. La veneración que inspira es grandísima, pues

son muy pocos los fakires capaces de hacer lo que él.

Durante los años en que los brazos se mantienen en alto, las uñas continúan creciendo y a veces llegan a alcanzar un largo extraordinario y aun a penetrar profundamente en las carnes. Puede observarse en nuestro grabado esa particularidad.

Algunas veces se hace un esfuerzo para restaurar la circulación en los brazos ya secos de esta clase de fakires; el procedimiento que se emplea es el de frecuentes y prolongadas frías con aceite. El remedio, sin embargo, fracasa por lo general, y el pobre fakir se queda ya inútil para toda su vida, aunque de una enfermedad que sus correligionarios consi-

deran sagrada y que le produce dinero abundante.

Como se ve, si los fakires tienen mucho de admirable por sus facultades de resistencia y de sufrimiento, no por eso dejan de ser unos far-santes que se martirizan no por devoción, sino por dinero, y que, por lo tanto, no merecen que se les poetice ni se les divinice.

En la mayoría de los casos, no es el fanatismo sino la avaricia lo que les presta alientos; no son místicos, en quienes la exaltación sublime del alma se sobrepone al dolor físico, sino seres que consiguen acentuar hasta un grado increíble la maravillosa fuerza de resistencia al dolor y el estoicismo, que siempre han sido rasgo distintivo de las razas orientales.

(CONTINUACIÓN.)

francés comenzaron a buscar preponderancia en la Corte de Madrid.

En tanto, la Corte española no pensaba ni sentía más que en los hechizos del Rey. Francia, Holanda e Inglaterra pactaban un segundo Tratado de repartición de España. El Archiduque Carlos tomaba España, Flandes, Cerdeña y las Indias; la Lorena pasaba a los dominios del Delfín; y al Duque de Lorena se le daba en compensación el Milanesado.

Tremenda fué la indignación del Rey y de los españoles, no sin que disminuyesen las intrigas de los partidos austriaco y francés, representado éste por el Cardenal Portocarrero y proclamado igualmente por la Santa Sede.

El 29 de septiembre de 1700 otorgó testamento Carlos II, designando como sucesor al nieto de Luis XIV; en su defecto, a su hermano el Duque de Berry, y en tercer lugar, al Archiduque Carlos; en 1.º de noviembre moría el Hechizado Carlos. Conocido el testamento y aceptada la sucesión a la Corona de España por Luis XIV, en nombre de su nieto, éste fué solemnemente proclamado Rey en Madrid el 24 de noviembre de 1700, con el dictado de Felipe V.

España, con los Países Bajos, Milán y Nápoles, aclamaron como Rey a Felipe V; mas no así Alemania, Holanda e Inglaterra; aquélla, por los derechos que alegaba a la Corona española; las otras dos, por temor al poderío que pudiera alcanzar la Casa de Borbón.

Por esta causa empezó la "Guerra de Sucesión", que duró desde 1701

hasta 1714, teniendo que luchar España y Francia contra Inglaterra, Alemania, Holanda, Dinamarca y Rusia.

En España, unas regiones se batieron por Felipe V y otras por el Archiduque Carlos; la gran victoria de Brihuega (9 de diciembre de 1710) y la no menos importante de Villaviciosa, ganada al día siguiente, aseguraron la Corona de España en las sienes de Felipe de Anjou.

La muerte del Emperador de Austria (abril de 1711) y la elección del Archiduque Carlos para sucederle; la falta de protección de los aliados a éste, temerosos del poderío que resultase reuniéndose en un solo cetro las Coronas de Austria y de España; la actitud favorable a Francia de la nueva Reina de Inglaterra (Ana) y el brillante triunfo de los franceses en Denain (1712), fueron causas que condujeron a la paz de Utrecht (abril de 1713).

Por este Convenio y la paz de Rastadt (marzo de 1714), Felipe V renunció a Gibraltar y Menorca a favor de los ingleses, Sicilia para el Duque de Saboya y los Países Bajos, el Milanesado, Nápoles y Cerdeña en beneficio del Emperador, quien a su vez convino en evacuar el Principado de Cataluña.

#### Felipe V

Nació en Versalles (Francia) el 19 de diciembre de 1683 y murió en Madrid el 9 de julio de 1746.

El 11 de septiembre de 1701 casó

con María Luisa Gabriela, hija del Duque de Saboya. Esta Reina nació en Turín a 17 de septiembre de 1688 y murió en Madrid a 14 de febrero de 1714.

De este matrimonio fueron habidos: Luis Fernando, que reinó con el título de Luis I; Felipe Luis, nacido en Madrid a 2 de julio de 1709 y muerto en Madrid a 7 de junio de 1712 y 26 de diciembre de 1719, respectivamente; y Fernando, que ciñó la Corona con el dictado de Fernando VI.

Por segunda vez casó el 16 de septiembre de 1714 con Isabel de Farnesio, hija del Duque de Parma. Nació esta Reina en Parma el 25 de octubre de 1692 y murió en Madrid a 26 de diciembre de 1766.

De este matrimonio fueron habidos: Carlos, que ciñó la Corona; Francisco, nacido en Madrid el 12 de abril de 1717 y muerto el día 21; María Victoria, nacida en Madrid el 31 de marzo de 1718 y fallecida en Lisboa el 15 de enero de 1781; Felipe, nacido en Madrid el 15 de mayo de 1720 y muerto en Alejandría (Italia) el 17 de julio de 1765; María Teresa, nacida en El Pardo el 11 de julio de 1726 y muerta en el mismo lugar el 22 de julio de 1746; Luis Antonio, nacido en Madrid el 25 de julio de 1727 y muerto en Arenas de San Pedro (Ávila) el 7 de agosto de 1785; María Antonia Fernanda, nacida en Sevilla el 17 de noviembre de 1729 y muerta en el castillo de Montcalier el 19 de septiembre de 1785.

Tent. Cor. García Pérez.

(Continuará.)



## MANCHAS DE TINTA HAMLET

Este personaje semifabuloso, que se destaca en los anales de Jutlandia y luego de la literatura mundial cuando aquel fecundo mago de la literatura dramática, Shakespeare, que lo describió con el pincel augusto de la escena, ha sido aquel héroe que encarna el justo amor filial y el deber completo de la realidad del hombre. Tanto se remonta su existencia que se envuelve en ese borrascoso ambiente de neblina fabulosa, y hasta en cierto punto, parece aletear su sombra entre la vaga y perpleja de las penumbras misteriosas de los mitos mitológicos. Si ha existido realmente como muchos eruditos afirman categóricamente, es preciso que su existencia real esté cubierta con el velo de unas generaciones tan remotas, que contradice cómo nos lo pintó tan magistralmente, bajo el punto de vista literario, a lo que debe de ser en su historia. La Historia hace brillar en ciertos puntos la realidad de ciertos personajes; pero siempre si se analizan a fondo, se encuentra esa duda, que lucha entre los campos de la realidad y de la leyenda. Si la Historia es el augusto campo de la vida pretérita, y sobre su superficie admiramos a través de sus alones, lo que ella nos cuenta con la seriedad del historiador, no siempre la realidad patente se puede afirmar; puesto que toda obra de los hombres peca, siempre con relatividad, del apasionamiento humano, que no puede prescindir el hombre, como el orden de las estrellas cambiar por donde resbalan. La Historia debe de ser venerada y respetada como el monumento más perfecto de la Humanidad, cuando encierra en sí el transcurso de los tiempos, que ha vivido el hombre; pero para comprenderla no es sólo necesario que la leamos, aunque con la mayor devoción de nuestro espíritu ávido de lo pretérito, sino que se debe de analizar parte por parte, con el detenimiento de un científico con el microscopio, al más diminuto microbio que existe en el orden portentoso de la Naturaleza, o el gramático con una palabra en todos los sentidos lingüísticos y etimológicos. La Historia es siem-

pre una realidad, pero una realidad perpleja, en ciertos momentos; es decir, una realidad profunda.

Y esto es lo que adolece en Hamlet—si adolecer se puede decir—en su historia; porque si ella es una realidad como historia, tiene esa aureola de lo fabuloso que lo circunda, que se eleva hasta las cumbres de los nimbos mitológicos. Hamlet es uno de los dementes cuerdos que se fingen para su conveniencia, por no sufrir la fatal suerte de su padre. Es esa locura fingida, esa apariencia de demencia en lo exterior, pero cuerdo en su es-

píritu. ¡Cuántos hay de estos dementes en el siglo! Locos, sí; pero cuando les conviene, que es como el disfraz que llevar en el carnaval de la sociedad. Porque ¿quién no lleva su antifaz en la sociedad? ¿Quién vive de la realidad pura de la verdad? ¿Quién se presenta desnudo de apariencia? La farsa social es el verdadero síntoma de la sociedad presente; ¡Oh, si se desnudase la Humanidad del disfraz absurdo de la apariencia! Creo yo que nadie nos conoceríamos, como si fuésemos seres de otros tiempos; tanto sería el contraste sufrido. De seguro exclama-





ríamos como el clásico Argensola al contemplar el azul del cielo: "Ni eso es azul ni es nada. ¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!"

Vemos al hijo único, Honvendill, que en los momentos de su orfandad se le aparece la sombra siniestra de su padre, como en una visión que le sobresalta, y corre en pos de ella pidiéndole que le comunique la causa de descender del otro mundo. Siente en su corazón los arrebatos de hijo ante la silueta paternal de ultratumba; pero la sombra, como espectro de aquelarre, ni se deja acercar ni tocar. Hamlet se desespera y suplica a su padre que le diga las dudas o misterios que le envuelven, cuando se atreve a entreabrir la losa del sepulcro, aunque con su confesión le diga su misma maldición. Y su padre le cuenta que ha sido envenenado por Fengo, para usurparle el trono y desposarse con su esposa. Ante las amargas palabras de su padre, siente Hamlet el odio de venganza paterna, siente el orgullo filial; pero se finge loco para no sufrir la misma suerte de su padre. ¿Pero qué demente trama aquellos planes sublimes de venganza? ¿Quién imagina aquella farsa cómica que tiene fondo tan siniestro? ¿Quién supone que entre las mismas tablas escénicas está asomado el argumento de la más estricta venganza? Y así es. La farsa cómica que arma forma toda la superva tragedia que ha su cumbido su padre. Y Hamlet llora de gozo, al ver a los cómplices del homicidio de su padre, que se ahogan de llanto y desesperación con la farsa de los cómicos, ante toda la corte y su nobleza. Es la visión completa, acabada y viva de una cruel muerte que desfila de nuevo ante la vista de los culpables, que es azote tenaz para las conciencias, que nunca

está impasible ante el propio mal. Bien lo dijo Núñez de Arce con aquella estrofa que encierra toda una filosofía psicológica: "Es delator, juez y verdugo". Y ante aquella realidad de la farsa se delatan ellos mismos, con sus semblantes tétricos, los ojos que saltan de sus órbitas, el llanto que les anega y el dolor que les aflige; con la salida improvisada por no poder resistir más de presenciar la representación y a no atreverse a suspenderla, cuando era de gusto del príncipe Hamlet. Es también el juez cuando en el alma les juzga su conducta depravada, como tribunal recto de la conciencia, y es a la par el verdugo que les subyuga al sentir la pena que les ahoga y el llanto que les anega como sumergido en un dilatado mar de dolor. Y esta es la obra de venganza, es la farsa que arma un demente que sintetiza el preguntar por cuanto existe y contesta: "Palabras, palabras y palabras." ¡Oh, qué principio de todas las doctrinas sociológicas! ¡Palabras! Eso es lo que ha malgastado el socialismo, el individualismo, el comunismo. Palabras que, más o menos acertadas o verídicas, han inflamado el ambiente, se han filtrado en el espíritu de las sociedades. Palabras por palabras. Es decir, lucha por la lucha. Pero todo es el vano humo que se disipa al transecurso de los siglos. Las palabras son la revolución. Siglo de muchas palabras no puede estar quieto. Necesita agitarse. Es decir, luchar. Nace un Demóstenes en las religiones mitológicas y desconcierta al pueblo heleno con sólo su oración de la corona; grita un Cicerón en la corte cesárea y altera todos sus órdenes, sólo con el timbre de su elocuencia; suena la voz de Mirabeau y, a su sonido, se remueven las cimientos de la cor

te francesa para armar la más agitada revolución moderna. Las palabras son los terremotos sociales o los volcanes en erupción, cuyos cráteres se hallan en las fauces de un Demóstenes, de un Cicerón o de un Mirabeau. Exterminemos esas fauces y la sociedad queda tranquila; pero, gracias a ellos, debe la sociedad el perfecto desenvolvimiento contemporáneo. No se quita el antagonismo; pero se abalanza el equilibrio social. El más maltratado social de hoy día goza de más libertad que un poderoso señor de la Edad Media y de ésta con la Primitiva. Cada grito ha sido una revolución; pero si miramos las cosas sin ningún apasionamiento político, y bajo ningún punto de vista social que nos obsesione, veremos que ha sido también una perfección. Y de ahí nace que con una palabra se renueva, y de una renovación se perfecciona, que es lo que queremos demostrar.

¿Es esto una crítica de Hamlet o una crítica social? Es uno y lo otro; pues en Hamlet se forma la crítica social y de ésta se forma la crítica de Hamlet. Hamlet, en el siglo II, que él existió, fué un "amago" de revolución porque gritó con las palabras y se le tomó por demente, y un demente es un exaltado o, mejor dicho, un revolucionario. ¿Qué es un loco más que un hombre extraño, nada común en la monotonía de lo cuerdo? Pues si es así, locura y revolución es una misma cosa. Demos paso a los locos, y entre ellos a Hamlet, para que hagan justicia en los crímenes sociales; pues si de cuando en cuando no nacieran esos dementes, el yugo del mal exterminaría la sociedad. Como véis, es preciso que existan. ¡Demosles paso!

J. Bort Vela.





Media hora de sosegado paseo por el casi perdido sendero descrito por Bécquer en sus hermosas cartas Desde mi celda, me llevó del monasterio de Veruela al fatídico castillo de Trasmoz, cuna de leyendas medrosas, escenario de tragedias sin cuento, refugio últimamente de brujas y aquelarres.

En busca de brujas iba yo, no para que me auxiliaran en nefandos negocios, sino para fotografiarlas y averiguar si conservan fielmente las fórmulas de conjuro, los untos y las recetas gracias a los cuales las pasadas generaciones de hechiceras se transportaban por los aires a grandes distancias, mataban con la mirada, hacían a los galanes amar a damas desdeñadas, disponían de diablos menores y se comulgaban con el mayor.

Para encontrarlas ¿adónde encaminarme mejor que a Trasmoz? Allí vive aún, con reputación de bruja, la descendiente de la más dilatada estirpe de nigrománticas que ha tenido el mundo. Casi toda la historia del castillo está enlazada con brujerías y anatemas, y el castillo mismo habla poderosamente a la imaginación.

\* \* \*

Con tremendos conjuros y a la luz de una vela verde medio acabada, le hizo surgir de las peñas en una sola noche y con ayuda de legiones de espíritus un mágico moro.

Tuvo Trasmoz en otros tiempos un Señor terrible, especie de Roberto el Diablo, que temerario y violento y despreciador de las cosas de la Iglesia, talaba los pueblos vecinos y las haciendas de los monasterios de Veruela, y hasta llegó a colgar de sus almenas a algún santo monje; el abad ordenó maldecirle públicamente en la iglesia y así lo hicieron con gran solemnidad los frailes, entonando ante el pueblo aterrado el salmo de maldición. Y maldita debió quedar también la descendencia del impío Señor porque, no la leyenda sino la historia, refiere que en el siglo XVII uno de sus descendientes, igualmente malquistado con Dios y con los hombres, llegó a convertir el castillo en asilo de bandoleros, a ser algo como el tremendo barón de "I promessi

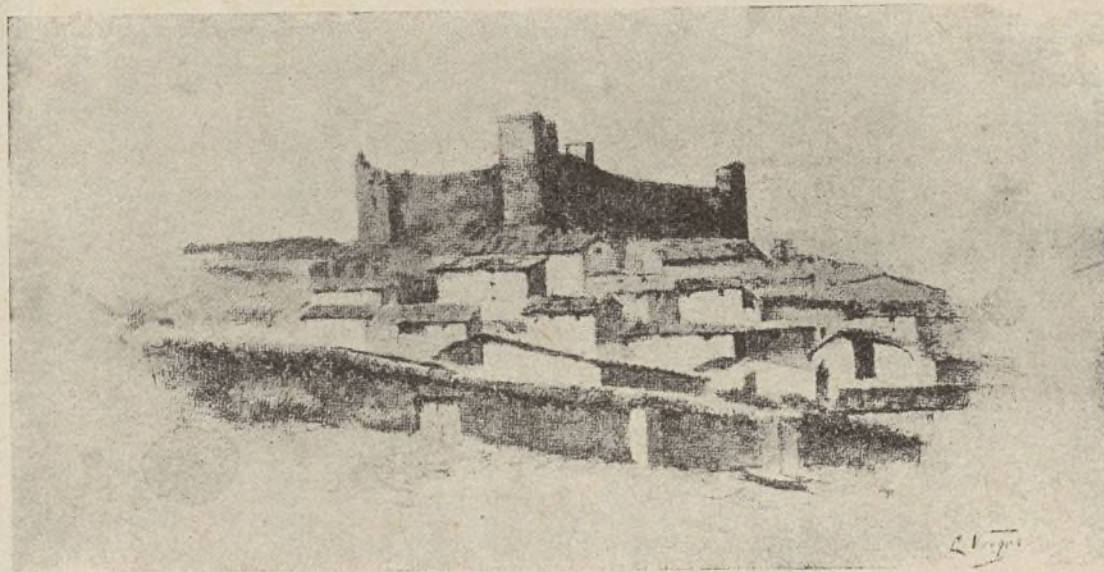
## ESTAMPAS ESPAÑOLAS

# El castillo de Trasmoz y las brujas

sposi" y hasta a fabricar moneda falsa en las bóvedas subterráneas de su fortaleza; cayó sobre él la justicia del rey don Jaime I, fué tomado a viva fuerza y créese que incendiado o medio destruido el castillo y confiscados los bienes del criminal señor; cuanto a éste, ignórase si fué simplemente proscrito o si fué entregado al brazo del verdugo, como bastantes otros nobles y eclesiásticos de su época, culpables de igual delito.

La ira del cielo parece aplacarse algo con esta tragedia.

Trasmoz se reconcilia momentáneamente con la Iglesia, y de la fami-



lia de sus Señores sale un obispo; mas para no romper el extraño y tradicional enlace de Trasmoz con la brujería, aquel prelado, Miguel Ximénez de Urrea, es un maestro en artes de magia. Bajo su retrato, en la gran sala del palacio episcopal de Tarazona, hay una inscripción en que se dice de él "que burló al ángel malo con sus mismas artes", "artis nicro-mantie peritissimus, demonis artem qui etiam arte delusit".

\* \* \*

En sus casuchas, al pie del castillo, moran la Casca y las Galgas. Desciende la primera de aquella gentil Dorotea, sobrina de Mosén Gil el Limosnero, que hace porción de siglos se hizo bruja a cambio de presecas con que triunfar en la fiesta del pueblo y confundir de envidia a sus rivales; su descendiente, la tía Casca actual, es sobrina nieta de la famosa

tía Casca, cuya horrorosa muerte a manos de bárbaros e insaciables fanáticos describió Bécquer con tanta fuerza de colorido que no se olvidan jamás aquellas páginas después de leídas. Las Galgas son otra rama de la misma familia. Largas fueron mis conversaciones con unas y otras. La Casca, huraña y reservada, mirábame recelosa en cuanto la hablaba de hechicería, y si algo me dijo fué siempre cuidando de advertir que eran cosas que había oído a otra. Me costó trabajo convencerla para que se dejase retratar y el cliché salió malo; sin duda le hizo mal de ojo. Las Galgas alegre de carácter la madre, bonita y retozona la hija, hablaban bromeando de untos, de piedras dotadas de virtudes sobrenaturales, de collares cabalísticos y de recetas misteriosas. ¿Practicaban? Jamás pude averiguarlo, aunque fueron muchas mis visitas a Trasmoz; pero no sólo en el

pueblo sino en toda la comarca se señalaba a la Casca y a la Galga mayor como brujas notabilísimas.

No eran éstas, ni ninguna de las otras brujas célebres a quienes vi en mis excursiones por el país o de quienes oí referir hechos, mujeres poseídas, histéricas o neuróticas como las que figuraron en los procesos de

la Inquisición, sobre todo en el memorable de Zugarramurdi. Ninguna parecía tener ni aun siquiera nociones vagas o transmitidas por tradición sobre las artes ocultas, ni fórmulas para conjuros y maleficios: cualquier ñáñigo de Cuba o cualquier indio-fanático de Filipinas posee mayor repertorio.

El saber de nuestras brujas se reduce a la confección de ciertos untos con arreglo a recetas que heredaron de otras, casi siempre de sus madres o de sus tías, y a la aplicación de determinados objetos, igualmente heredados, y a los cuales atribuyen poderes extraordinarios para la curación de enfermedades y para torcer voluntades; son casi siempre piedras y objetos menudos raros.

Wanderer



## SECCION DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

## BUEN CORAZÓN

En compañía de un oso y tres monas, recorría los pueblos de la ribera del Jalón un individuo al parecer extranjero.

Llegó al pueblo de Rueda y exhibió aquellos famélicos ejemplares en la plaza pública, poniendo en práctica algunos ejercicios artísticos, recursos empleados por aquella "troupe" para hacer frente a la lucha por la existencia.

Una de las monas, triste y melancólica, se hallaba sobre un tambor, sin tomar participación en aquellos trabajos artísticos.

Un baturro que tenía apoyado el cuerpo sobre una estaca y que se hallaba de espectador, preguntó al dueño de aquella colección:

—Oiga usted, güen hombre; ¿y esa mona por qué no trabaja?

—¡Ah...! —contestó.—La pobrecita se halla convaleciente de una grave enfermedad que ha pasado, y por mi desgracia es la mejor artista de la compañía que me priva de exhibir muchos ejercicios. Sabe mucho y tiene mucho talento.

—¿Y qué enfermedad tiene?

—Padece mucho del sistema nervioso.

El baturro le suelta un tremendo garrotazo en el cráneo a la pobre mona y la deja muerta en el acto, y a continuación dice:

—Pus pa que no pene. ¡Qué re-diela!

VENUS Y MARTE

N.º 1

1000  
12  
500 500  
1000  
N O  
100  
12

## CONCURSO

DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE

DE 1926

## BASES

1.<sup>a</sup> Los premios serán dos: Al concursante que lleve mayor número de soluciones exactas a los pasatiempos que se publiquen en los números de ARMAS Y LETRAS, correspondientes a los meses de agosto y septiembre se le regalará una magnífica pluma estilográfica; al que ocupe el segundo lugar un juego de "Mah-Joagg", y si varios concursantes remitiesen igual número de soluciones exactas, se sortearán los premios entre ellos.

2.<sup>a</sup> Todas las soluciones habrán de remitirse reunidas del 1 al 20 de octubre próximo, haciendo el envío a mano, Calvo Asensio, 3, o por correo (apartado 8.043), indicando siempre en el sobre: Para el Concurso de pasatiempos, Ramón Maraver, redactor de ARMAS Y LETRAS.

3.<sup>a</sup> Para optar a los premios es indispensable enviar las soluciones acompañadas de los cupones correspondientes al Concurso. A los suscritores les bastará con indicar esta circunstancia.

4.<sup>a</sup> Terminado el plazo de admisión de pliegos, se publicarán las soluciones, nombres de los concursantes que las hayan enviado exactas y fecha del sorteo de los regalos, si fuesen varios.

Los regalos podrán recogerse por los agraciados tan pronto sean designados, en nuestra Administración, cualquier día laborable, de cuatro a siete de la tarde, previa la presentación de un recibo firmado por el concursante.

R. M

## Cupón núm. 1

de la serie de nueve, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de agosto y septiembre

FRASE HECHA

N.º 2



## INTELECTUALISMO

—¿Cómo quiere usted que le corte el pelo?

—Lo mejor que sepa.

—¿Pero de qué forma?

—En la que acabe usted más pronto, porque como no estoy hecho a ellos, los trabajos de cabeza me fatigan mucho.

SIN NOTICIAS  
DE SU MUJER

N.º 3

L L E  
5 A  
A G O T O  
500  
E S U  
: R I O I



# SERNA

## COMPRO, VENDO

Alhajas,  
Papeletas del Monte,  
Oro, Plata,  
Relojes de buenas marcas,  
Antigüedades,  
Pianos, Autopianos  
Escopetas,  
Máquinas fotográficas,  
Gramófonos,  
Máquinas de escribir,  
Prismáticos  
y cualquier objeto de valor  
HORTALEZA, 9  
TELEFONO, 53-51  
ARTICULOS DE OCASION

### BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca,  
garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ. — San Marcos, 11. — MADRID

### Impermeables -- Géneros ingleses

#### VIUDA DE JAIME FONT

ESPOZ Y MINA, 12

MADRID

Especialidad en composturas. — Se facilitan a plazos  
a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio  
de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mis-  
mos en operaciones al contado.

### ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

#### JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. — Gemelos prismáticos Busch - Zeiss - Goerz.  
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. — Pianos y pianolas.

### JULIÁN VEGUILLAS

DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS  
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. — Teléfono M 4.205 - MADRID

Escopetas. — Artículos para caza y viaje. — Objetos para regalos. — Má-  
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. — Pañuelos de Manila,  
mantillas de encaje

### MELODIA S. A,

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

#### PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

#### MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras  
interpretadas por los mejores artistas  
del piano

## Barniz charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy  
puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene gran-  
des ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso  
para la salud). Por su fácil aplica-  
ción y rapidez en secar permite  
obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

### BARNIZ AMARILLO

### I. RODRIGO



MARCA REGISTRADA

TOLEDO, 90

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS  
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJS DE EL GUARDIA CIVIL

### Marca "EL TRICORNIO"

### MADRID



# FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS RUBIO

Precios sin competencia \* Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

## RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR

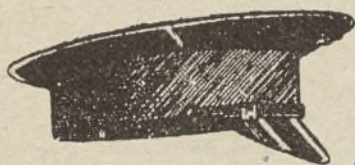
La mejor y más conveniente.

## JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -

— — Roses — — CHACOTS Y KALPATS — —

Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)



## FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPATS

F. VILLAVEDE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

## MUEBLES

LA CASA APOLINAR hace grandes  
rebajas e invita a su numerosa clien-  
tela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

## ¿CALLOS?

### UNGÜENTO MAGICO

es el calicida por excelencia. Pregunte a cuantos  
lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres  
días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pída-  
lo en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2  
pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ilde-  
fonso, 4, MADRID

DROGUERÍA, PERFUMERÍA,

CEPILLERÍA, ESPONJAS

y ARTICULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

## !! TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir,  
fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía  
y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y  
ACUDA POR FIN A LA

## CASA ORIA Y GALINDEZ

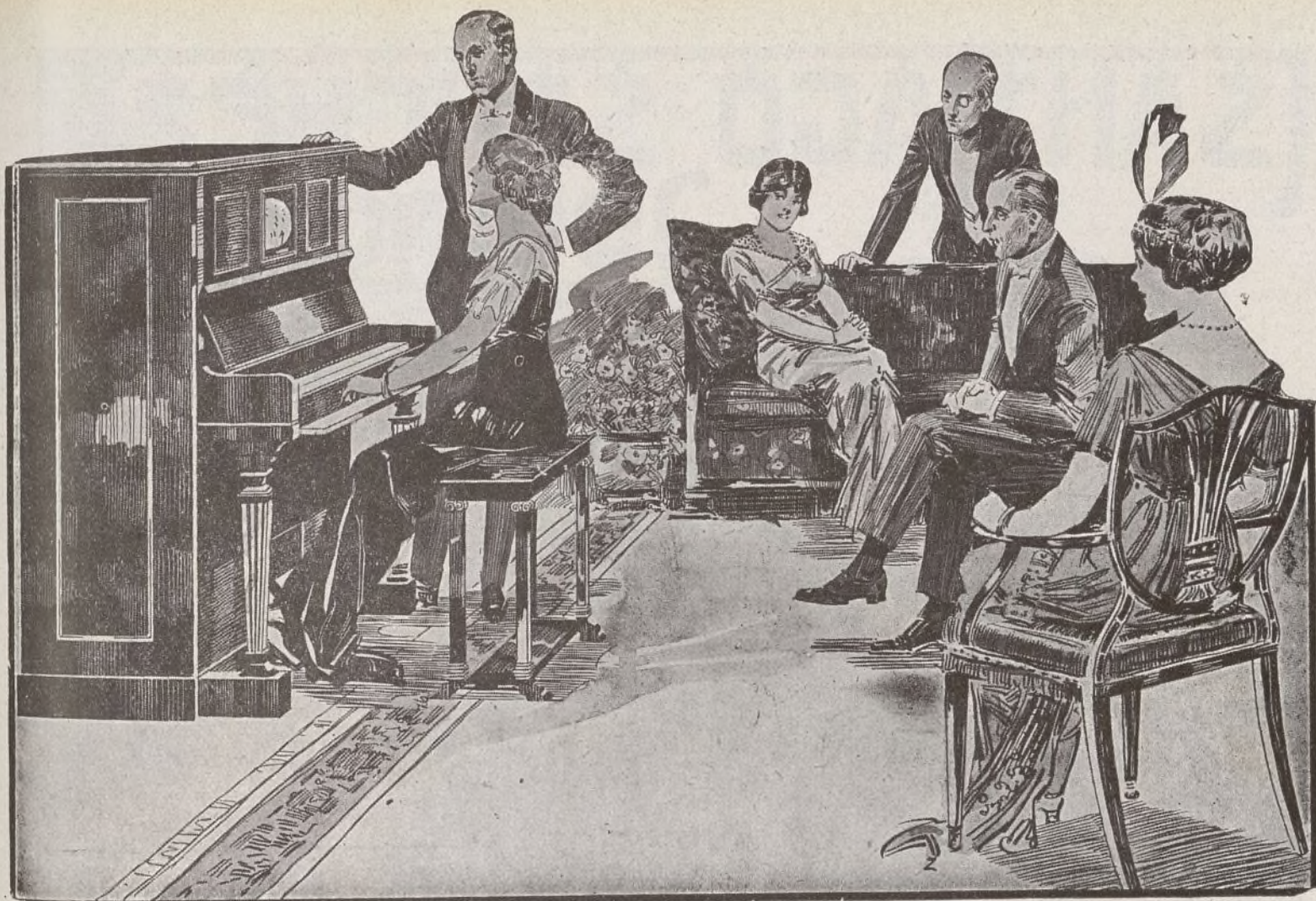
Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,

de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

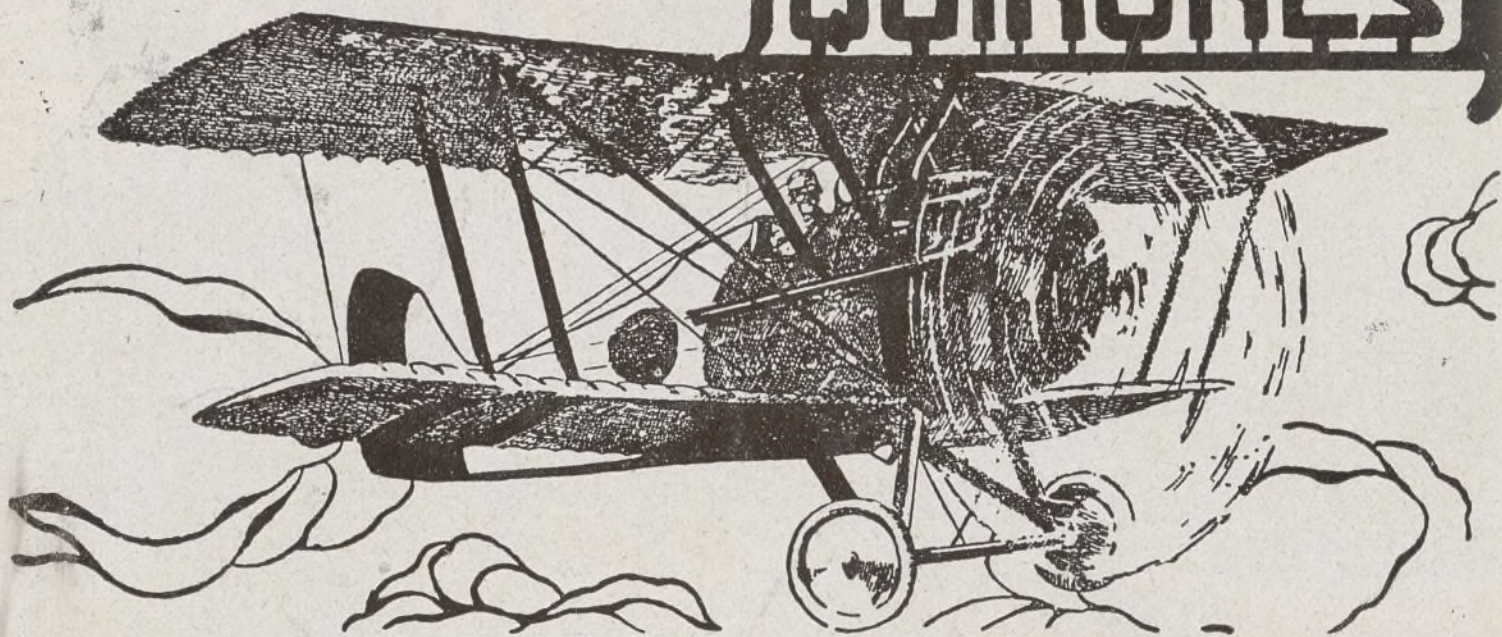
S. A. E

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

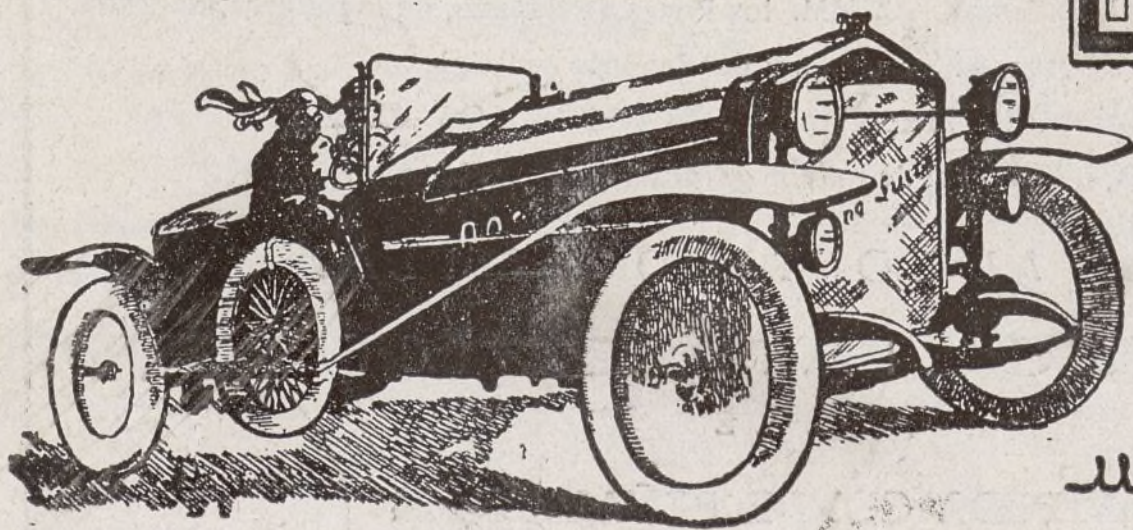
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero —Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Quinones

TALLERES «PRENSA NUEVA», CALVO ASENSIO, 3.—MADRID